

35-21

21

Leg. 56-17

Resumen del informe dado  
en 1815 sobre la  
lectura en Sevilla en 1808



patric



Resumen de las operaciones  
de la Junta superior de Sevilla  
en 1808, remitido por su Presi-  
dente el Comodoro Sr. D. Francisco  
de Saavedra á S. M. en el informe  
que se le pidió.

1815.



27 de Mayo

del 27 de Mayo... zado á fermentar y comenzaba  
por momentos una <sup>terrible</sup> explosión ~~terrible~~. Se verificó ~~esta~~ en  
efecto con motivo de haber llegado aquella mañana noticia  
de las renuncias de Bayona que descubrieron á las claras  
el perfido plan de Napoleon. A media noche el pueblo <sup>enfurecido</sup>  
que durante el dia habia <sup>formado</sup> ~~formado~~ sus conciliabulos, se re-  
unio en un gran cuerpo y arrojandose de tropel sobre  
la Maestranza de artilleria y los cuerpos de guardia  
los sorprendió, se apoderó de las armas y corrió la Ciu-  
dad con grande <sup>algarabía</sup> ~~pero~~ <sup>aunque</sup> sin resultado funesto.

27 de Mayo.

Al dia siguiente mi-  
de mañana se presentó armado en la plaza de San...





Por Gov. Nro. J.averria

Se  
de  
qu  
Av  
m  
m  
vado  
26



Resumen de las operaciones de la Junta Superior de Sevilla desde su nombramiento é instalacion el 27.º de Mayo de 1808, hasta mediado de Septiembre del mismo año en que resiguo su Autoridad Suprema en la de la Junta Central que todas las Juntas habian nombrado. Como asi mismo del mando que despues exercio por encargo de la misma Central desde el 2.º de Enero de 1810 en que se marchó esta á la Isla de Lemus hasta el 30.º del mismo que invadieron los franceses á Sevilla.

El 26.º de Mayo en la noche ~~prompio~~ en Sevilla la revolucion que desde que se supo el lastimoso suceso de Madrid del 2.º de Mayo habia empezado á fermentar y amenazaba por momentos una <sup>terrible</sup> explosion ~~terrible~~. Se verificó ~~esta~~ en efecto con motivo de haber llegado aquella mañana noticia de las renuncias de Bayona que descubrian á las claras el perfido plan de Napoleon. A media noche el pueblo <sup>enfurecido</sup> que durante el dia habia <sup>formado</sup> ~~formado~~ sus conciliabulos, se reunió en un gran cuerpo y arrojandose de tropel sobre la Maestranza de artilleria y los cuerpos de guardia los sorprendió, se apoderó de las armas y corrió la Ciudad con grande algazara <sup>aunque</sup> ~~pero~~ sin resultado funesto.

27.º de Mayo. Al dia siguiente <sup>mas</sup> de mañana se presentó armado en la plaza de San





Francisco y luego se dexo conocer que iba dirigido por aquella razon superior que preside a los <sup>Lacordacion</sup> grandes ~~estados~~. En primer lugar juró solemnemente Rey de España y de las Indias al Señor D<sup>n</sup> Fernando 7<sup>o</sup>: despues declaró la guerra al Emperador de los franceses Napoleon Bonaparte: ultimamente dispuso del mundo a todas las autoridades <sup>existentes</sup> y reasumiendole en si lo deposito, para que lo exerciese con suprema Autoridad en una Junta compuesta de <sup>un</sup> ~~dos~~ individuos; a saber, un Consejero de Estado Presidente, el Arzobispo <sup>el Dean de la Catedral y un Canónigo</sup> Coadministrador, el Asistente, el Regente de la Audiencia y un Oidor, tres Mariscales de Campo, quatro individuos del Ayuntamiento, el Sindico Personero, tres Titulos de Castilla, dos Caballeros, dos Religiosos de la primera gerarquia, y dos Comerciantes de mucho credito. Se habian nombrado tambien por secretarias ~~de~~ <sup>oficial</sup> un ~~secretario~~ de Artilleria y otro de ~~artilleria~~ <sup>artilleria</sup>. Instalada la Junta se hizo cargo del <sup>cargado</sup> ~~gr~~ grado. <sup>se</sup> ~~se~~ peso que habia <sup>causado</sup> ~~causado~~ sobre sus hombros. Necesitaba tranquilizar un pueblo <sup>comotinado</sup> ~~turbulento~~, resistir a un enemigo poderoso que entraba ya en Andalucia al frente de un exercito <sup>aguerado</sup> ~~formidable~~; juntar tropas que oponerle, y proveer a su disciplina y manutencion, sin mas caudales ni arbitrios que la generosidad de los habitantes. Comprendió, sin embargo, que los <sup>grandes</sup> ~~activi~~ <sup>penuria</sup> ~~activi~~ dad y el buen orden suplen en los <sup>apuros</sup> ~~apuros~~ la ~~necesidad~~. Fiso pues su plan de operaciones.

Presidente D<sup>n</sup> Juan <sup>de Saavedra</sup> Consejero de Estado  
 D<sup>n</sup> Juan de Vera Arzobispo de la Obispa Coadministrador de Sevilla  
 D<sup>n</sup> Fabian de Miranda Dean de la Catedral  
 D<sup>n</sup> Juan <sup>Cienfuegos</sup> Canónigo Coadministrador  
 D<sup>n</sup> Vicente Flors Asistente  
 D<sup>n</sup> Juan <sup>Diaz Bermejo</sup> Regente  
 D<sup>n</sup> Juan Fernando Aguirre Oidor  
 D<sup>n</sup> Andres de Coca veinte y quatro  
 D<sup>n</sup> Jose de Chica veinte y quatro.  
 D<sup>n</sup> Manuel Dorado  
 D<sup>n</sup> Antonio Zambrano Jurado.  
 D<sup>n</sup> Jose Morales Gallego Sindico Personero  
 D<sup>n</sup> Adrian Tacome Mariscal de Campo  
 D<sup>n</sup> Antonio Gregorio D<sup>n</sup> Eusebio de Herrera  
 D<sup>n</sup> Marqués de Granina  
 D<sup>n</sup> Marqués de las Torres Conde deilly  
 Caballero D<sup>n</sup> Andres Mina  
 no

Caballero  
 Bruna  
 Cather  
 Joret.  
 Dem.  
 D.  
 de los  
 D.  
 de Sa  
 Prim  
 Juan  
 toller  
 tiller  
 Segun  
 do De



Caballero D.<sup>n</sup> Antonio Zambrana. —

Comerciante D.<sup>n</sup> Victor Loret. —

Dem. D.<sup>n</sup> Celedonio Alonso

D. D. M. Manuel Gil el trabajo de los Menores. —

D. D. F. Jose Ramirez de San Antonio. —

Primer secretario D.<sup>n</sup> Juan Praxitista Es-

teller Asistente de Ar-

tilleria Segundo D.<sup>n</sup> Juan Pad-

ro Dem. de Caballeria

Se organizo del modo mas <sup>oportuno</sup> ~~conveniente~~; repartio los diver-  
sos ramos del gobierno entre sus individuos formados en  
Comisiones, y distribuyo el tiempo de suerte que luciese

Su primera empresa fue reducir el pue-  
blo a el orden usual y a la subordinacion indispensable  
a los mismos que voluntariamente habia escogido pa-  
ra que le mandasen. Esto se consiguio a influxo de al-  
gunas proclamas energicas; por medio de los Magistra-  
dos establecidos, a quienes se confirmo en el ejercicio de  
sus respectivas funciones; y por algunos sujetos de bue-  
na reputacion a los cuales se encargó vigilasen sobre  
la tranquilidad publica.

En efecto el pueblo se sosiego des-  
de aquel punto sin causar en lo sucesivo ~~la menor~~  
inquietud <sup>notable</sup> al gobierno; obedecio en todo sus mandatos y  
aun sus insinuaciones. Se presto con sus personas y sus  
haberes a la defensa de los derechos del Rey y de la  
nacion; y aun en aquellos momentos de efervescencia que  
tienen todos los pueblos o impelidos de la impaciencia  
en la expectativa de los grandes <sup>sucesos</sup> ~~acontecimientos~~, o acu-  
lorados con la alegria de haberse realizado sus esperan-  
zas, una sola voz de la Junta o de alguno de sus indi-  
viduos lo calmaba, le hacia enmudecer, soltar las ar-  
mas si las llevaba, y retirarse a sus casas.

Durante todo el man-





do de la Junta no hubo desorden alguno ni aun de aquellos que son usuales en los tiempos mas tranquilos, y la unica desgracia que sucedio al principio quando la Junta no estaba del todo instalada, 30 es, la muerte del inocente Conde del Aguila, sujeto de la venganza de una Cabala que seduxo al pueblo, y en cuyo sacrificio ningun Sevillano intervino sino ciertas manos extranas que se mezclaron con el tropel para asegurar el golpe y la impunidad á la sombra de la confusion.

Tranquilo el pueblo, sin cuyo paso preliminar nada se podia hacer, se vió que lo que mas urgia era juntar Exército disciplinarle y buscar medios de sostenerle. Para lograr lo primero se llamaron á las cercanias de Sevilla todas las tropas veteranas y de milicias que habian en la provincia: se hizo alistamiento general; se expedieron proclamas excitando el entusiasmo nacional; y desde luego se presentaron tantos voluntarios que daban esperanzas de que con ellos y los que se alistasen se completaria en breve el Exército proyectado.

Se trató sin perder momento de la eleccion de General, y todos estaban considerados á que lo fuese por sus grandes calidades militares el Marques de la Solana, pero con la inesperada noticia de su desgraciada muerte y la reu-

28. de Mayo

29. de Mayo



30<sup>a</sup> de Mayo.

cia que, tal vez por un favor de la Providencia, hizo de este mando su sucesor D<sup>n</sup> Tomas de Morla, se le confirió á D<sup>n</sup> Francisco Castanos Comandante general enton-

Lista de los miembros que compusieron reunir general la Suprema Junta de Sevilla.

- D<sup>n</sup> Fran.<sup>co</sup> de Casodra Presidente.
- Arzobispo Administrador de Sevilla.
- D<sup>n</sup> Vicente Flore Asistente.
- Cabildo... { D<sup>n</sup> Fabian de Miranda Dean.
- { D<sup>n</sup> Fran.<sup>co</sup> Cienfuegos Canonigo.
- Audiencia { D<sup>n</sup> Fran.<sup>co</sup> Diaz Bermudo Regente de la Audien.
- { D<sup>n</sup> Juan Bernardino Aguirre Oidor
- Ayuntam.<sup>to</sup> { D<sup>n</sup> Andres de Coca. D<sup>n</sup> Jose de Checa veintiquatro dias nado
- { D<sup>n</sup> Manuel Peraso. D<sup>n</sup> Antonio Zambrano Jurados. fortuna se
- { D<sup>n</sup> Jose Morales Gallego Sindico Personero. que se ha-
- Maricatos... { D<sup>n</sup> Adrian Jacome. D<sup>n</sup> Antonio Gregorio. D<sup>n</sup> Eusebio
- { de Herrera un á socorrer
- Titulos... { Marques de Grañina, Marques de las Torres Con-
- { de de Villi. ico, de las Cuen-
- Noblez... D<sup>n</sup> Andres Mitan, D<sup>n</sup> Antonio Zambrana orvor fueron
- comercio... D<sup>n</sup> Victor Soret, D<sup>n</sup> Celedonio Alonso. un exacto y
- Religiosos... R. P. Manuel Gil de los Menores, R. Jose Bra- gridad y tino
- miraz de San Antonio. Junta que

si se deservian... la adminis- tracion y custodia de los intereses Reales como algunas queriam, interin se subrogaba otro, quedavican ex- puestos á extravias en que padeciase el servicio publico



do de la Junta no hubo desorden alguno ni aun de aquellos que son usuales en los tiempos mas tranquilos, y la unica desgracia que sucedio al principio quando la Junta no estaba del todo instalada, esto es, la muerte del inocente Conde del Aguila, efecto de la venganza de una Cabala que seduxo al pueblo, y

ovino sino con con el too- nidad a la , sin cuyo e vio' que lo riplinarle y lo primero todas las tro- en la provis- dieron pro- ; y desde lue- daban espe- sara se com-

in perder ctaban con- Dader mi- la ines-

perada noticia de su desgraciada muerte y la resun-

28



29 de



30<sup>o</sup> de Mayo.

cia que, tal vez por un favor de la Providencia, hizo de este mundo su sucesor Don Juan de Morla, se le confirió á Don Francisco Castaños Comandante general entonces del Campo de Gibraltar.

Pero de nada servia reunir gente ni disciplinarla, sino se aprontaban medios para mantenerla. Así la Junta miro el ramo de Hacienda como igual en consideracion y superior en dificultad al ramo militar. Examinó el estado de la Tesoreria R. y halló que sus fondos no llegaban á 2000<sup>000</sup> reales; las rentas de la provincia no sufragaban los gastos ordinarios, y se cobraban muy paulatinamente; las de Cadix aunque mas pingues apenas podian llenar las grandes obligaciones á que estaban afectas: de Indias nada habia que esperar en mucho tiempo. Por fortuna se pudieron retener algunos cazones de dinero que se hallaban prestos para Madrid; ademas sinieron á socorrer la urgencia los donativos del Cabildo Eclesiastico, de los Cuerpos y de los particulares que en el primer fervor fueron generosos. Pero mas que todo se necesitaba un exacto y eficaz manejo para su cobro y mucha integridad y tino para su distribucion. Entonces advirtió la Junta que si se destruia el sistema establecido para la administracion y custodia de los intereses Reales como algunas querian, interin se subrogaba otro, quedarian expuestos á extravios en que padeciese el servicio publico.





El Dean de la Catedral  
 El Canónigo cinco fuegos  
 El Sr. D.º Andrés de Coca  
 D.º Victor Soret

Secretarios.  
 D.º Vicente Casajus  
 D.º Ventura Ruiz Huidobro.

y el credito de la misma Junta. En esta virtud se dexaron en pie sin la menor alteracion las Contadurias y Tesorerias donde siempre se habian custodiado y por donde se habian distribuido los foros publicos, y se nombró una comision de individuos de la misma Junta de conocida providencia e inteligencia que presidiese al manejo de este tan importante como delicado ramo. En efecto por su medio y el credito de su recta administracion se logró subvenir á todas las necesidades sin hacer exacciones violentas ni imponer el menor gravamen.



28.º de Mayo.

D.º Adrian Tacome  
 D.º Juan Ruiz Ayudaca

Desde el instante de su instalacion miró la Junta como providencia de primera necesidad el reunir la causa de ~~la~~ España ~~con~~ la de ~~la~~ Inglaterra y elegir sujetos condecorados que partiesen al punto á Londres para este fin. A consecuencia fueron nombrados antes de disolverse la primera sesion en calidad de Enviados extraordinarios <sup>miembros de la misma Junta</sup> un Mariscal de Campo <sup>miembro de la misma Junta</sup> muy aceptor á la nacion Danesa y un Jefe de Escuadra Oficial sobresaliente. A despedida del primero de estos sujetos se le encargó con reserva si en Inglaterra si por medio de la Escuadra que esta nacion mantenia en el Baltico podia sacar se de Dinamarca el Exército español que mandaba allí el Marques de la Romana. <sup>tampoco</sup>

De este importante objeto trató desde luego la Junta con mucho empeño, admitió un excelente proyecto que le presentaron un Comerciante de Cadiz y un Oficial de Marina que se ofrecian á realizarle, y al fin se realizó felizmente agregando este encargo á los demas que llevaban los predichos enviados.

30.º de Mayo

No se escapó á la prevision de la Junta la necesidad de enviar á nuestras posesiones de America noticia de unos sucesos tan in-

34.º de

D.º En

D.º Hen

D.º De



manifestarles

terresantes, y del heroico partido que habia adoptado Sevilla, asi para implorar los generosos auxilios de nuestros hermanos de aquellos dominios, como para anticiparse á los emisarios que Napoleon no dexaria de enviar á ellos, y prevenir el influxo de sus seducciones. Con este fin se dedicaron desde luego los miembros de mejor pluma á extender oficios y proclamas para distribuirlos entre los pueblos de aquellas regiones, y se mandaron preparar barcos y sujetos de toda confianza que los llevasen.

El deseo de que esto <sup>realizase</sup> ~~se hiciera~~ sin dilacion, los sucesos que acababan de verificarse en Cadix, los grandes auxilios de tropas y de dinero que podian esperarse de alli, y el caracter difícil y ~~auspicioso~~ de su nuevo Gobernador inspiraron la idea de enviar allá un sujeto que supiese conciliar la autoridad suprema de la Junta de Sevilla con la de los Jefes de aquella plaza y de la Armada; y recayó la eleccion en uno de sus miembros que acreditó el acierto con que se habia procedido en su nombramiento. Este se marchó allá por la posta, llegó quando todavía estaba reciente la muerte del Marqués de los Solana y el pueblo en fermentacion; contribuyó pues á su sosiego, le ~~disuadió~~ <sup>previno</sup> de cometer otras atrocidades á que le inclinaban los malevolos, y que entrase en el buen orden, y que reuniese la autoridad en una Junta sobre el modelo de la de Sevilla y con sugesion á sus ordenes.

3<sup>o</sup> de Junio. Mayo

D<sup>o</sup> Eusebio de Herrera

Cumplimento despues por

medio de un General de Marina y un Oidor de la Audiencia de Sevilla al Jefe de la Esquadra Britanica en nome

D<sup>o</sup> Henrique Maconel  
D<sup>o</sup> Pedro Cuenca.



El navio de 74 la venganza

D.<sup>o</sup> Rafael Lobo.



bre de la Junta participandole la resolucion que habia tomado de declarar la guerra á los franceses y defender los derechos de su legitimo Monarca. Apresto barcos que al mando de oficiales de habilidad y de confianza llevasen á los dominios de Indias los pliegos de la Junta y salieron con tanta brevedad que se anticiparon á los que habia despachado Napoleon con el mismo fin desde Bayona y otros puertos. Concurrio al ataque y feliz rendicion de la esquadra francesa surta en aquella Bahia. Negocio que los Ingleses destinaron un navio de su esquadra para conducir á Londres los enviados de la Junta y que llevasen en su compania un oficial de marina muy experto con el secreto encargo de pasar inmediatamente al Norte á avistarse con el Marques de la Romana y concertar con el y con los comandantes Ingleses los medios de traerse á España el Exército de su mando. Ultimamente logro que se enviasen á Sevilla para reforzar el Exército que se formaba todas las tropas que no se conceptuaron absolutamente precisas á la guarnicion de Cadiz.

Importaba <sup>asimismo</sup> tambien unir la causa de España con la de Portugal y que se prestasen las dos naciones reciprocos auxilios en defensa de la justa é idéntica causa de sus respectivos Soberanos. Con este fin y el de ver si se podia atraer á Sevilla la parte del Exército español que se hallaba todavia en aquel Reyno discurrio la Junta enviar á Lisboa un sugeto habit muy practico de



que  
ceses y 3<sup>o</sup> de Junio.

Aprnesto D<sup>o</sup> Juanquin Rodriguez

de con-  
liegos de  
nticipa  
A mis-  
io al  
a surta  
tinasen  
res los  
mias  
to en-  
vistans  
el y con  
Españ  
ue se  
ne se  
ron ab-  
diz.  
rimim  
mbien  
que se  
en  
pectivo  
traer  
ce hall  
a en-  
de

aqueel pais que executase esta delicada comision. Escogio-  
se para ello un comentionte en quien se reunian las cir-  
constancias necesarias al intento. Se le dió una credencial  
ostensible en tono de recomendacion y otra muy reservada  
para el Comandante de las tropas españolas comunicando-  
le el proyecto. Y ademas se le entregó porcion de proclamas  
para que las <sup>por aquel reino</sup> esparciese con la debida oportunidad.

Esta comision que fué  
bien desempeñada surtió el deseado efecto. A poco tiempo se  
vino á Sevilla el mejor Regimiento español que habia  
en aquel parage, y aunque el General frances Junot tomó  
el partido de desarmar las tropas españolas, se fueron viniendo  
á la deshechada la mayor parte de aquellas cuerpos; y los  
que estaban en oporto que aun eran en mayor numero se  
marcharon unidas integramente á Galicia. Por otro lado los  
Portugueses incitados por el exemplo y las persuaciones de  
nuestras gentes trataron seriamente de sacudir el yugo fran-  
ces. Diniéron varios comisionados del Alentejo á tratar de este  
asunto con la Junta en nombre de sus pueblos y Magistrados  
pidiendo auxilios, que se les dieron, y ofreciendo sumision á sus  
ordenes, que efectivamente observaron, entregando muchos de  
los puestos fuertes que tenian sobre Guadiana. Ultimamen-  
te llegó un Canonigo de Faro en nombre del Capitan ge-  
neral de los Algarves Montero Moor, y se celebró con el, por  
medio de D<sup>o</sup> Jose Morales Gallegos, una especie de tratado  
formal en que se estipularon reciprocos auxilios, y los portu-  
gueses se obligaron á enviar 3000 hombres vestidos y arma-  
dos para que unidos con las tropas españolas concurren  
á sus operaciones contra el enemigo comun.





Estas medidas aunque prolijas de referir se  
executaron en poquísimo tiempo, y la Junta mientras  
tanto no perdió de vista el Exército del General Dupont  
que habia pasado ya la Sierra-morena y amenazaba  
internarse en la Andalucía. Habia personas de con-  
fianza que observaban y daban noticia de todos sus movi-  
mientos; por ellas se supo que trataba de ponerse  
en marcha contra el puente de Alcolea para caer  
despues sobre Cordoba. Con prevision de este suceso ha-  
bia enviado la Junta refuerzos de infanteria y cabal-  
leria veterana á D.<sup>o</sup> Pedro Agustín de Echabarrí  
Comandante de las tropas encargadas de contener ó  
vertir los progresos del enemigo por aquella parte  
y habia dispuesto se le reuniesen las escuadras y ges-  
te armada á caballo de que habia gran porcion en  
aquellos parages, enviandole tambien desde Sevilla un  
pequeño tren de cañones de campaña y municiones  
que llegaron alla con una prontitud increíble: á este lugar  
contribuyeron las mulas de los coches de la Ciudad que  
entregaron los pudientes mantenidas y gobernadas  
por sus propios criados; siendo quizas esta una de  
las poquíssimas veces que la artilleria ha corrido la  
posta.

Dupont atacó efectivamente el puente  
de Alcolea y lo tomó. Esta accion aunque desgracia-  
da hizo honor á las armas españolas, pues  
de que los paisanos que eran algunos villares

7.<sup>o</sup> de Junio.



Hasta  
no hubo  
no habia  
fueron  
de tomar  
iones pa  
greros de  
garon á  
precipita  
tantos q  
8.<sup>o</sup> de  
un tan  
as que  
al coman  
de guerra  
culto que  
habia he  
ni falta  
pero si fa  
precia m  
Hasta d  
haber he  
5.<sup>o</sup> may  
desgracia  
me cum  
habia  
si ni fu  
lugar  
iones pa  
progreid  
entreg  
cada de  
este de f  
netiero  
iter y e  
unorga  
nester  
ordenar  
consejo de  
llego este  
7.<sup>o</sup> de Ju  
falta de  
interpuso  
de expul  
el proceso  
cargo de  
esto de  
el inceso.

29



verir se  
mientras  
Dupont  
enarab.  
de con-  
sus  
merse  
a caer  
so  
y cas  
barri  
ver o  
curte  
y gen  
cion  
illa  
aciones  
ble:  
idad  
nadas  
na de  
vido  
ente  
racia  
no ob  
aptes  
ares

se dispersaron al primer choque la tropa veterana que no llegaba a ~~500~~ hombres se sostuvo con ~~una~~ firmeza contra un numero muy superior. ~~Se hizo una ligera de~~ <sup>enemigos el puerto</sup> ~~forma del puente.~~ Al fin ~~se~~ forzaron los ~~franceses~~ <sup>los franceses</sup> a esta ~~de mucha gente.~~ <sup>los españoles</sup> ~~Las~~ <sup>se retiraron en buen orden</sup> ~~nuestra~~ <sup>mayor parte de su</sup> ~~artilleria.~~ <sup>se salvando la</sup> ~~Por~~ <sup>se salvando la</sup> ~~camminando~~ <sup>artilleria.</sup> ~~acia~~ <sup>Por</sup> ~~Corja.~~

Hasta aqui fue todo bien no hubo gran mal; pero de cons-ocurrio qe aunque los nuestros no habian sido derrotados ni sus castros fueron perseguidos, en lugar de tomar como debian ponerse a la fuga para contener los progresos de los franceses se entregaron a una especie de fuga precipitada en que cometieron tanto desorden y excitacion como se ve en el informe de 8 de Junio. . . . . un tan amargas que <sup>me enester arretar</sup> ~~el comandante~~ <sup>en consejo</sup> de guerra de que al fin resulto que <sup>este</sup> ~~este~~ hecho no <sup>debia</sup> ~~debia~~ haber habido influencia ni falta de saber cobardia, <sup>pero si</sup> ~~pero~~ falta de orden y de <sup>servicio</sup> ~~servicio~~ militar.

Hasta aqui no parecia haber habido <sup>desgracia</sup> ~~desgracia~~; pero ocurrio que aunque los nuestros <sup>si</sup> ~~si~~ ni fueron perseguidos, <sup>se</sup> ~~se~~ entregaron a una especie de fuga en que cometieron tanto desorden y excitacion tan amargas que <sup>se</sup> ~~se~~ enester arretar al comandante y ponerle en consejo de guerra. No se llego este a formar por 7 de Junio. . . . . falta de oficiales <sup>de ser</sup> ~~de ser~~ el proceso quedo sin embargo completo y de <sup>el</sup> ~~el~~ suceso del puente de

Com la noticia de este suceso que llego al siguiente dia entró en Sevilla un terror panico inexplicable. Ya todos creian ver a Dupont al frente de sus legiones a las puertas de la Ciudad. En efecto escribió una carta llena de bravatas y de amenazas diciendo entre otras cosas que a los miembros de la Junta insurreccional de Sevilla no les quedaba otra obcion que el cadalso o la fuga. La Junta sin embargo siguió tranquila el plan que se habia propuesto y redoblo sus esfuerzos para juntar y organizar tropas. Las edles <sup>que</sup> ~~que~~ <sup>habian</sup> ~~habian~~ <sup>estaban</sup> ~~estaban~~ <sup>ya</sup> ~~ya~~ <sup>acampadas</sup> ~~acampadas~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>antemano</sup> ~~antemano~~ en la Manana de Jablada, y se ejercitaban sin cesar en maniobras militares, bajo las ordenes del Mariscal de Campo Du Antonio Gregorio, y del Mayor general el Brigadier Du Tomas Moreno.

Puntuualmente el dia anterior como por una especie de presentimiento de la primera accion en que llegaban nuestras tropas a las manos con el enemigo, se habia celebrado una solemne funcion en la Capilla de San Fernando para impl-



Alcolea y la retirada no re-  
sultaba habido habido in-  
fidencia ni cobardía, pero si  
falta de orden y de pericia  
militar como algunos figu-  
raban, pero si falta de or-  
den y de pericia militar

so conquistador en las críticas circunstancias que afligian á Sevilla y á la Monarquía.

El terror que habia  
causado el mal suceso del puente de Alcolea se disipó  
prontamente, y lejos de influir tibieza en el entusias-  
mo general le avivó de un modo increíble. Especial-  
mente los miembros de la Junta amenazada, se re-  
distieron de una especie de heroísmo y dedicaron toda  
su atención al bien de la causa pública. Ninguno  
dexaba de hacer lo que podia y aun mas de lo que  
parecian alcanzar sus fuerzas; y como los ramos es-  
taban bien repartidos hacia el trabajo y nada se re-  
tardaba. Todos estaban sin cesar ocupados, unos es-  
cribian proclamas ó formaban circulares para mo-  
torar y dirigir el entusiasmo de los pueblos, ó para  
excitar la liberalidad de los cuerpos y de los pudies-  
tes: otros trataban de viva voz con los que hacian  
cabeza en los gremios ó corporaciones para que todos  
concurriesen al bien segun sus facultades: algunos  
cuidaban de la brevedad ó rectitud de los edictos  
tos, y de oír las esenciones ó quejas de los agraviados;  
otros se dedicaban á los objetos de policia, á la  
quietud, á los abastos, á la comodidad de los decimas, á  
la provision de las tropas, á su buen trato, á su  
exacta disciplina.





En vista del suceso de Alcolea siendo consiguientemente que Dupont se viniere á marchas forzadas sobre Sevilla, se iba á despachar una posta al General Castaños instandole á que no dilatase un momento su venida á tomar el mando del Exército. Este Jefe se habia detenido mayor de lo que pensaba para enviar por delante las tropas que se hallaban acantonadas en Ronda y sus redores, y para tratar algunos asuntos interesantes con el Gobernador de Gibraltar donde dexó establada la remision de varios auxilios que despues fueron muy utiles. Ya iba á salir el correo quando llegó el mismo Castaños á Sevilla y se presentó á la Junta. Esta comisionó á su Presidente para que tratase con el de las operaciones que se debian executar: y para formar el plan de ellas con menos distraccion convinieron todos en marcharse el dia siguiente á Carmona para donde ya habian salido la mayor parte de las tropas, y donde debian todas reunirse.

Aun no habia salido de la Junta el General quando llegó parte de Cadiz con noticia de que no habiendo querido el Almirante de la Esquadra francesa Rosilli rendir el pavello apesar de las repetidas intimaciones que se le habian hecho y los pasos politicos que se habian dado con el, se le estaba ya batiendo desde varios puntos con la posible precaucion para evitar que la plaza recibiese daño de nuestros buques ni de los enemigos. En el mismo punto se pre-

8.º de Junio





sentó á la Junta el Coronel D<sup>n</sup> Santiago Withiam-  
gham en nombre del Almirante de la Esquadra  
inglesa Colingood y del General Spencer Coman-  
dante de la tropa de tierra que traía á su bordo,  
á ofrecer por su nacion quantos auxilios exigie-  
sen ~~en~~ las presentes circunstancias. Aunque no se  
hizo uso de esta oferta, tranquilizó los animos el  
auxilio de 600 á 700 hombres de buena tropa con  
que se podia contar en caso apurado.

D. de Junio.

El Presidente con-  
forme á su convenio con el General salió aquella  
misma tarde para Carmona á donde llegó en  
breve tiempo. Ya se hallaban allí las tropas que  
habian salido de Sevilla y á cada hora llegaban  
otras nuevas, y porciones de conscriptos y reclu-  
tas de varias partes. Desde luego se avistó el Presi-  
dente con el General y en la primera sesion quedó  
bosquejado el plan de operaciones. Por lo menos se  
fixaron sus principales bases, y aun se dieron pro-  
videncias concernientes á su execucion. Al siguiente  
dia tubieron otra sesion y en ella quedaron ya  
establecidas las puntos fundamentales del plan que  
se debia seguir y se <sup>expi</sup> dieron sin perder instante  
las correspondientes ordenes. **E**l primero; ~~que~~ que el  
Exercito que se estaba formando y en breve segun  
el suelo que llevaba pasaria de 25000 hombres en  
ellos 2000 caballos, no se desmembrase por mas

Quales fueron





amenazar que hiciere Dupont y por mas que gritasen  
los pueblos pidiendo socorro; sino que se mantubiese uni-  
do disciplinandose con esmero y sabia direccion hasta  
hallarse todo el en estado de medir sus fuerzas contra  
el enemigo con igualdad o al menos sin mucha desven-  
taja. Segundo, Que si Dupont acometia a destruirle an-  
tes de consolidarse, como era menester de temer, se adoptase  
un sistema defensivo juicioso, ocupando las bellas posi-  
ciones que ofrecia el terreno. Tercero, Que si los franceses  
se mantenian entre Cordoba y Jaen se les fuese a su  
tiempo a buscar y con la ayuda de Dios se les venceria;  
pero que desde luego <sup>marchas ingenieros y practicos</sup> fueran ~~sugetos~~ a reconocer de ante-  
mano los terrenos que pudiesen servir de teatro a las  
operaciones. Quarto, Que no se formasen ya cuerpos nuevos  
sino que se aumentasen los veteranos acreditados con ve-  
clutas que encajonados en buenas quadros en breve se  
formarian excelentes soldados. Quinto que desde rom-  
per el alba se exercitasen los cuerpos separadamente  
en el manejo de armas, marchas, evoluciones y demas  
exercicios doctrinales, y por la tarde se juntasen todos  
infanteria, caballeria artilleria y se empleasen en ma-  
niobras de campaña, figurando marchas, despliegues,  
compasementos, retiradas, ataques, batallas, & y procu-  
rando se fogueasen mucho las gentes y los caballos.  
A ~~este~~ <sup>cuyo</sup> fin se destino una <sup>gran</sup> porcion de polvora que habia  
algo desvirtuada.

Supose por los que estabam en ob-



1011 de Junio

servacion que Dupont se disponia para salir de Cordoba con sus tropas, y aun tubo noticia de que sus avanzadas habian llegado hasta la vista de Cijes. Esto incomodaba mucho por que cogia los proyectos de la Junta y del General en embrión y estaba á pique de que con una irrupcion rapida todo lo transformase. En este conflicto se hecharon á discurrir los Gefes, medios de conjurar la tempestad que amenazaba, y les ocurrió uno que aunque muy usado siempre produce algun efecto, y aqui lo produjo completo.

Es el caso que en el Puerto de Santa Maria acababa de desembarcar para refrescarse un cuerpo de tropas inglesas de 4 á 5000 hombres que venia á esperar mayor numero para atacar á Portugal. La fama como suele exageraba el numero de estas tropas y corria haber llegado á Cadiz un exercito ingles de 14 á 15000 hombres en ayuda de los españoles. No era difícil de persuadir esto á los franceses que, contra la realidad de los hechos, estaban encaprichados de que la revolucion de España era un complot <sup>man</sup>tratado de contemano con la gran Bretaña á influxo de su oro y de sus seducciones. Aprovechando pues la oportunidad se comisionaron sujetos que esparsiesen cartas desuerte que llegasen á manos



D. J.

a. Pedro



de los enemigos. En ellas se prevenia á los pueblos, que á la inmediacion de Sevilla habia ya un exercito de mas de 20000 hombres compuesto de tropas sacadas de Cadix y de las que se habian retirado de Portugal, gente toda veterana á que se iban á agregar por momentos 15000 ingleses que habian desembarcado en el Puerto de Santa Maria: que no temiesen á los franceses sobre quienes iban á caer dos cuerpos formidables. Este artificio bien executado y sostenido de otras apariencias surtió todo su efecto, constubo á Dupont, le intimidó, y dió la clave de su conducta incompreensible. Aun tubieron mas influencia estas cartas: han obrado en el proceso que se formó á Dupont en Francia sobre su rendicion y tal vez le libertaron de la pena capital.

Llegaron noticias de varios pueblos especialmente de Cordoba asegurando que los franceses trataban de dirigir un cuerpo de tropas por el puente de Don Gonzalo á cortar la comunicacion entre Sevilla y los puertos. Por este motivo y por ser el local mas á proposito para la instruccion del exercito especialmente en las grandes maniobras, se determinó que al dia siguiente se trasladase el Cuartel general y el grueso de las tropas á Serrera dexando guarnecido con el batallon de Napoleon el puesto de Carmona que en poco tiempo habia tomado el aspecto de una ciudadela respetable. Por el frente y costados se formó una cadena de partidas de tropa ligera y se envió por delante un <sup>esperto</sup> ~~excelente~~ oficial

Don Pedro Valdecañas

Don Pedro Valdecañas.





con el ensamble de tiradores y paisanos armados,  
los mas á caballo, y algunas tropas ligeras de este cu-  
mra á fin que cercasen al enemigo á lo largo sin  
empreñar accion alguna interceptandole las conve-  
yes y las comunicaciones, y dando pronto aviso de  
qualquier movimiento ó novedad. Desde este instan-  
te el exercito frances no pudo sacudir de si este  
molesto abispero, y fue una de las causas que in-  
fluyeron al terror é inmovilidad de Dupont y que  
aflijendo su animo lo dispusieron al gran golpe  
con que resonó esta escena.

Los gefes se dedicaron á situ-  
ar en Carmona como parage muy sano y bien ventilado  
el hospital general que apesar de la cortedad de medias  
quedo en breve establecido sobre pie muy ventajoso. Se  
dieron tambien ordenes para el transito de las tropas y  
su comoda colocacion en Itrera á donde se trasladaron  
inmediatamente: de suerte que al anochecer estaba ya  
todo el exercito alli; los Generales Negroni entonces  
y fueron recibidos con grande aplauso de los soldados y  
paisanos que ya parecian formar una familia.

El General, el Mayor  
el Gefe de Ingenieros y el de artilleria se juntaron  
amanecer y formaron el plan de lo que se debia pra-  
cticar durante la mansion del exercito en Itrera. Se  
repartieron los terrenos para los exercicios doctrinales  
con distincion de Cuerpos y de armas, y se destino uno  
á la salida acia las Marismas para los de campo.





na. Parece que la naturaleza formó expresamente este  
parage para reunir y hacer maniobrar un cuerpo de  
2400 á 3000 hombres.

Acaeció este dia un suceso que tubo  
sin duda relacion con el buen éxito de las operaciones  
posteriores. Inquieto el General Dupont con las noticias del  
ejército que se juntaba en los redores de Sevilla quiso  
que se le reconociese, y para esto envió un parlamenta-  
rio con el protesto de regresar á D.<sup>o</sup> Nazareo Peding,  
Coronel del Regimiento suizo de este nombre á que se le  
reuniese segun estaba obligado en justicia y por las le-  
yes de la guerra. Es el caso que estando dicho Regimiento  
en Madrid habia pasado por contrato formal del ser-  
vicio de España al de los franceses, que le habian hecho  
grandes anticipaciones de dinero. Salio este cuerpo con  
las tropas de Dupont, se desertó casi todo en la Mancha,  
y al transito de Sierra-morena se unió al Ejército es-  
pañol. Dicen que se vino tambien el Coronel ó al me-  
nos se ocultó, y Dupont lo reclamaba reconviniendole  
de una infraccion de su empeño inconsiliable con el honor  
militar.

Todos se convencieron que el tal parlamen-  
tario venia á observar nuestras fuerzas, y que la recla-  
macion de Peding era un mero protesto; en cuya con-  
provacion advirtieron que los dos individuos que venian  
uno suponiendose Sargento y el otro Trompeta eran  
mozos muy despejados y de crianza superior al destino  
que suponian. En Carmona donde podian ser con-





puerto bien fortificado fueron recibidos con todas las precauciones militares; se les vendaron los ojos, y fueron llevados de puerto en puerto dexandoles solo ser lo que convenia para imprimirles la idea que habia alli un exercito numeroso y bien organizado. Con estudio se les paso por donde estaba formado el Regimiento de Hibernia para que viendo sus uniformes encarnados creyesen eran tropas inglesas y confirmasen la especie con que se habia procurado deslumbrar á Dupont.

Por entonces se reunieron al exercito varios cuerpos procedentes de Ronovirar este y de Cadiz: Llego alguna caballeria, y se completaron con los Lanceros de Xerez. Tambien volvieron despendado ya su encargo los Ingenieros que habian á levantar el plano de la posicion, que se ocupaba y las que podria ocupar el exercito segun las varias ocurrencias que hubiese. El Presidente pidió que se formasen desde luego un Croquis bien especifico de todo para manifestarselo á la Junta con los estados y distribucion de las tropas, como asi mismo una razon circunstanciada del sistema que se habia adoptado para su organizacion, y disciplina, pues pensaba marcharse á Sevilla á la mañana siguiente, donde su ausencia segun carta que acababa de recibir causaba inquietud en el pueblo.

Todo se executó con suma brevedad y





aquella noche tubieron los dos gefes la ultima conferencia. En ella quedo convenido que seguirian la correspondencia sobre todo lo perteneciente a las operaciones militares. El Presidente ofrecio volver al exercito dentro de 15 dias a mas tardar y que cuidaria siguiessen con la puntualidad que hasta alli los auxilios para su comoda subsistencia.

Luego que llego el Pre-

14 de Junio.

El gran costo que causaban los correos y el rapido aumento que iban tomando y era indispensable tomaren con la inmensa correspondencia del exercito, obligo a la Junta a proporcionar este punto con mucha circunspeccion; y ultimamente resolvió aceptar la oferta que desde el principio habiamos hecho y no cesaban de repetir los individuos de la guerra, donde se hallaba el cuartel general con el mayor numero de las tropas veteranas y todos los reclutas. Habló de la increíble satisfaccion con que aquel pueblo habia recibido el exercito que se hallaba todo comodamente alojado; é hizo ver el plan que se habia formado para disciplinarle con la posible brevedad; habiendo sido este uno de los principales motivos de su traslacion a Treva; pues difícilmente se encontraria en la península ni fuera de ella parage mas apropiado por su localidad y el caracter de sus moradores para este importante objeto. †

Se habia sabido por los confidentes que muchos individuos del exercito frances en especial los Italianos, Alemanes, y Flamencos deseaban



gran distancia con mucho costo  
y gran riesgo de su persona: hubo  
algunos que estando muchos meses  
en las Sierritas observando atentamente que lexos de ser bien recibidos, fuesen tal vez  
enigo y dando noticias á la Junta  
de todo lo que pasaba. Nunca difun  
taron estas individuos siendo grati-  
ficacion ni emolumento; ni aun  
quisieron admitir ayuda alguna  
de corta p.<sup>a</sup> los servicios lejanos en  
que tenian q.<sup>a</sup> hacer grandes costas  
Su numero al principio era de 3000 y  
fue accendiendo progresivamente  
hasta 2800 formando en tres

14 de Junio... edicto mandando que los desertores del enemigo fuesen  
compañias con sus correspondien-  
tes oficiales y por comandante frontados con consideracion, y que se les suministrasen  
de todas ellas fue nombrado por  
dclaracion el Principe de Mon-  
forte capitán g.<sup>o</sup> de la provin-  
cia y por su segundo al Bri-  
gadier D.<sup>n</sup> Antonio Maestre.  
viveres y demas auxilios hasta llegar al parage  
donde se les pudiese dar competente destino; previen-  
do que si alguno por un celo indiscreto faltase en  
te punto á las leyes de la hospitalidad seria castigado  
do con el mayor rigor.

Asi mismo se prevenia en este  
edicto que nadie por titulo alguno causase daño ó re-  
gacion á los franceses arriñados en España habien-  
do prestado juramento de fidelidad y obtenido resguar-  
do de obispo para mantenerse en la tranquila po-  
sesion de sus bienes aratos y comercio, por exigirlo en  
la equidad y el bien de la causa publica; debiendo to-  
dos confiar en la vigilancia del Gobierno y en la fuer-  
za de su valeroso exercito.

La Junta aceptó la oferta  
hecha por la Maestranza de Douba de levantar y  
mantener á su costa uno ó mas batallones que lle-





sasen su nombre y en que fuesen Jefes y Oficiales sus mis-  
mos individuos segun su aptitud. Pero previno que los co-  
misionados para hacer la oferta se presentasen al Gene-  
ral del exercito afin de que examinando el plan se  
organizase este cuerpo en la forma que creyera podria  
ser mas util.

En los primeros pasos de la revolucion, pa-  
ra escusar gastos y sueldos, la parte economica del exer-  
cito habia corrido á cargo del Intendente de Sevilla y de  
las oficinas de esta capital. Pero debiendo dicho exercito  
ponerse muy en breve en marcha y alejarse, y siendo  
ya de un tamaño que exigia oficinas separadas de  
cuenta y razon, se nombró por su Intendente al que  
lo era de las poblaciones de Sierra-morena sujeto de  
talento y experiencia que se hallaba con licencia en  
Sevilla. Aceptó el nombramiento y se le previno pro-  
pusiese el plan de las oficinas que debian servir bajo  
sus ordenes y en efecto se organizaron con la posible prom-  
titud.

En el ramo de hacienda se habian hecho tra-  
bajos muy importantes de que se dió cuenta á la Jun-  
ta manifestando los medios con que contaba para la  
subsistencia del exercito: entre ellos era uno el haber  
agenciado se abriese en Gibraltar una subscripcion á  
favor del Gobierno español que habia ya producido al-  
gunos millares de pesos. Para excitar la generosidad de  
los habitantes de aquella plaza y preparar los ca-  
minos á un empréstito que se trataba de entablar





alli, se habilitó la venta de los generos ingleses que se hallaba interrumpida dias habia por haber espirado el termino de su concesion.

Tambien se publicó y puso en practica la resolucion meditada algunos dias antes de admitir los reales Reales por una tercera parte en el pago de derechos de Aduana. Con esto baxó de repente el agio ó perdida de ellas 20 por 100, esto es, algo mas de lo que habia subido quando se suspendió la venta de obras pias: y le quedó expedido la Junta para que aprue el recurso de 100 á 100 millones de reales que habia recogido en valor de la Caja de consolidacion: arbitrio de que no llegó á usar, pero sobre que descansaba el animo.

Otras muchas medidas se tomaron para que nada faltase en el exercito. Se estableció una gran contrata para vestirle, y se imploró generosidad de los habitantes, de suerte que toda Sevilla quedó convertida en un taller de vestuaris en que trabajaban incesantemente muchas millares de individuos de ambos sexos. Tambien se trató de prepararle medios de conduccion y de transporte para quando se hubiere de poner en movimiento, y se hizo un buen acopio de mulas á que contribuyeron los pudientes sacrificando la comodidad de sus coches. Pero en nada lucio mas el patriotismo que en la conscripcion de caballos habiendose pronto do en poco tiempo los necesarios para llenar un gran vacio que habia en la Caballeria. Se buscaban asi mismo otros arbitrios para proveer al Exército de Siendas, pero





el renglon de lienzos escaseaba tanto que apenas se pudieron juntar las indispensables para el Cuartel general, para los officios de hacienda, y para la provision de viveres.

Mas felicidad se tubo en el apresto de dos excelentes compañías de artilleria volante que á impulsos de la actividad del Brigadier Dn Vicente Maturana y otros oficiales se alistaron en pocos dias venciendo dificultades que habian parecido insuperables; y se remitió al exercito con un hermoso tren de campaña provisto de todo lo necesario y manejado por los mas <sup>diestros</sup> ~~excelentes~~ operarios. El General daba incessantes gracias á la Junta por lo bien que se iba surtiendo su exercito en todas las ramos, y hablaba con entusiasmo de la actividad e increíble celo con que su estado mayor, los jefes de los cuerpos, y toda la oficialidad contribuian á la disciplina del exercito cuyos rapidos progresos eran el asombro no solo de los nuestros sino de varios oficiales ingleses que á veces venian á verle maniobrar.

Llego en este expreso de Cadiz con noticia de haberse rendido el día de Junio la escuadra francesa de seis navios de linea y dos fragatas al mando del Almirante Darilli. Luego que esta voz se divulgó hubo el inexplicable regocijo que inspiran en la guerra las primeras ventajas. Se cantó el Te Deum, hubo repique general, iluminacion y todas las demostraciones que merecia este suceso tanto mas feliz quanto se logro casi sin desgracia alguna.

Poco antes habia llegado el Coronel Sr. Guillermo Cox ayudante general del Gobernador de Gi-





tratar Dalrymple comisionado por el para estar cerca de la Junta y tratar con ella los asuntos en que tubiese que intervenir la nacion Britanica. Era sugeto de talento moderacion y pulso, y por el se lograron muchos auxilios, especialmente un buen emprerito que sacó á la Junta de uno de sus mayores apuros.

Aunque los asuntos militares y economicos, esto es, la reunion y disciplina de un grande exercito y las medidas de asegurar su subsistencia llamaban y en algun modo absorbian toda la atencion de la Junta, no se perdian de vista los demas objetos. Habia miembros comisionados en el ramo de abastos, y en efecto nunca se lograron en Sevilla ni mas abundantes ni á precios mas comedos: otros cuidaban de la policia en sus diferentes ramos; algunos estaban encargados de los asuntos de quintas y alistamientos, y de sigilar que no hubiere cobectos ni sobornos en materia tan expuesta á abusos: y en efecto se castigaron con pronto rigor algunos que se descubrieron. En fin todo iba corriente y en todo intervenia el alma del Gobierno sin interrumpir no obstante en lo mas minimo las respectivas funciones de los Magistrados. Entre tanto seguian sin interrupcion los donativos de los cuerpos y los particulares, que aunque no llenaban la grande exigencia de un exercito cada vez mas numeroso, coadyuvaban á ir saciendo de apuros y daban treguas á la realizacion de otros arbitrios mas fructuosos.

Llegó inesperadamente





un expreso de Daimago fuerte de la frontera de Portugal  
en que su Gobernador anunciaba hallarse allí la mayor  
parte del bello Regimiento de Murcia. Este cuerpo á la pri-  
mera noticia de la resolucion de Sevilla divulgada en Por-  
tugal por las proclamas de la Junta se habia separado  
del mando del General frances Junot, y á pesar de los esfuer-  
zos de su Coronel se venia desde Setubal á tomar parte en  
la defensa de la patria donde un rodeo de mas de Lion leguas  
en que careciendo de municiones para defenderse, de equipa-  
ges, de repuestos y atravesando un pais escasisimo de viveres  
habia sufrido indecibles miserias, y solo esperaba la orden de  
la Junta para presentarse donde se le ordenara. En efecto se  
le mandó lo hiciera en Otrera al General del exercito y  
se dieron prontas ordenes en todos los pueblos de los vedores de  
su tránsito para que lo auxiliasen con lo que necesitara.  
El General advirtio en este cuerpo sintomas de insubordina-  
cion enfermedad muy peligrosa en los exercitos, y le dió un  
destino correspondiente á su situacion en que fue muy util.

Se recibio posta de Cadiz

con aviso de haber salido aquella misma madrugada para  
Londres el navio ingles la Venganza en que iban los Genera-  
les enviados de la Junta Jacome y Ayodaca que llevaban por  
Ayudante <sup>del oficial de marina</sup> a D.<sup>o</sup> Rafael Lobo á quien se dió la mision secre-  
ta de pasar al Baltico para ver si tratando con el Mar-  
ques de la Romana se podia traer á España el exercito  
de su mando. Lobo arribo á Inglaterra el 2.<sup>o</sup> de Julio; lle-  
go á Dinamarca á principios de Agosto se asistió y trató  
con el Marques de la Romana sus tropas pasaron el

VII de Julio.





Polt, y se aporcaron en la Isla de Langeland y desde allí imploraron el auxilio de los ingleses. Se hallaban con el Praltico el Almirante Sumarez que acababa de llegar de Rusia, y el contra-Almirante Xeit que mandaba la division que cruzaba en aquellos parages y ambos favorecieron la empresa de los españoles que se embarcaron en un Bergantín que llevaba Lobo y otros barcos pequeños suministrados por los ingleses y se fueron á Gotemburgo en Suecia de donde volvieron á España.

Quando se esperaba algun ataque de parte de los franceses contra el cual estaban preparadas las medidas oportunas se recibió inesperadamente un parte del Comandante de los paisanos escopeteros y á caballo que se perdian de vista al exercito frances, diciendo que el General Dupont con las noticias que recibia por varias partes de las muchas tropas españolas que se juntaban en los redores de Sevilla y de las inglesas que habian desembarcado y marchaban en su auxilio, juzgando muy expuesta su situacion tentó retirarse por el camino de Extremadura: pero hallandole difícil para la Caballeria e intratable para la artilleria, retrocedió dirigiendose al reino de Jaen. Pinta esta retirada como una verdadera fuga, pues en el campamento de Cordoba dexó Dupont abandonados carros, municiones, vestuarios y otros artículos de valor. Cortó el puente de Alcolea tan de tropel que olvidado de recoger las partidas de guerrilla que tenia al lado de acá cayeron prisioneras de nuestros escopeteros en numero de mas de 2000 hombres. Es

D. Pedro Vindelcastas.



D. Pedro



incomprensible la conducta de un General tan hábil y  
aguerrido como se suponía á Dupont al frente de un exerci-  
to de 18000 hombres de las mejores tropas de Francia.  
Parece que la Providencia le habia erido con el espíritu  
de terror para que no cayese, como era regular, sobre el  
pobre exercito español quando se hallaba todavia en mon-  
tillas y pudiera haber aniquilado con tanta facilidad. Es  
de creer que en lo humano estas fueron efectos de las con-  
tas esparcidas para contenerle, que llegaron hasta sa-  
carle de tino y hacerle perder las estrivas de su táctica y  
de su experiencia.

Hállase la Junta en un grande apuro  
que ya amenazaba desde los primeros dias de la revolución.  
Este era la falta de pólvora por que habia poquísima;  
no llegaba la que se habia pedido á varias partes con  
urgencia, no era posible traerla de Cadix que escasa-  
mente tenia la precisa para sus atenciones, ni sacarla  
de la esquadra donde habia poca y mala. Llamose á  
la Junta al Administrador de salitres hombre científico  
en materias químicas y muy activo, y se le propuso si  
se atreveria á hacer pólvora. Respondió que haria un  
ensayo y en efecto fabricó en breve alguna corta porción  
que probada por los oficiales de artillería resultó de bue-  
na calidad. Con esto se le mandó hacer toda la que pudie-  
se y entregó en pocos dias la cantidad necesaria para  
proveer el exercito; pero no se necesitó hacer más de ella  
por que llegaron varias de la remesa pedidas. Este en-  
sayo fue el prelude de la fabrica de pólvora de Sevilla

D. Pedro Anarter.





que ha hecho despues tan feliz progreso.

El Gobernador de Cadiz dió cuenta de haber concertado con aquellos señores y estar ya realizando el proyecto de formar un cuerpo de 3000 hombres compuesto de los comerciantes y sus dependientes para la defensa y guarnicion peculiar de aquella plaza. Que esta especie de milicia urbana se costearia por si sin ser gravosa en nada al gobierno, y que sus individuos por su patriotismo, su honrado modo de pensar, y su propio interes llenarian exactamente las funciones que exige una plaza de armas tan respetable, dexando libre igual numero de veteranos que solian defender la patria. Esta propuesta tan plausible á primera vista halló objeciones en algunos miembros reflexivos que diserraban en ella aquel espíritu de independencian que domina siempre en las plazas de comercio y suele traer serias resultas. Sin embargo fue aprobado por mayor numero de votos y se dieron las gracias al Gobernador y á los señores de Cadiz.

Desde el principio se habia notado y en la sesion de este dia se confirmó la falta que hacia en la Junta un oficial de graduacion e inteligencia y si era posible facultativo con quien se pudiesen consultar los puntos militares. Se trató de la eleccion y ninguno pareció mas á proposito que el Brigadier de artilleria Dn Vicente Maturana que por el estado de



Despues  
Brig  
nio  
igual  
finde  
ber rec  
entre  
fincon  
trab  
cion  
Junio



su salud no podia hacer ningun servicio de campaña y que en medio de sus males conservaba bastante actividad y fuerza de alma para desempeñar los deseos de la Junta que le dio el caracter de su Ayudante general.

Tambien hacia falta

un sugeto de incorruptible integridad e inteligencia que se hiciera cargo de los caballos que entraban de donativo y por requisicion, cuyo numero en ambas clases iba creciendo

de extraordinariamente, y en cuya distribucion se notaban grandes abusos. Se pidio pues por la Junta á su individuo Brigadier Don Antonio Maestro dotado de iguales calidades y al fin dieron cuenta de haber recibido y distribuido entre ambos hasta la extincion de la Junta central que continuó su comision 169439, caballos.

el Marques de Granina tomase á su cuidado este importante ramo como sugeto el mas á proposito para desempeñarle por todos titulos, y en efecto lo admitió con su propia aceptacion de todos. O

Llegaban de continuo Guardias de Corps y Carabineros Reales que por <sup>diversas</sup> ~~varias~~ direcciones servian á fugitivos de Madrid y sus redores. A instigacion de ellos se trató en la Junta de crear un brillante cuerpo de caballeria con el titulo de Carabineros de Fernando 7.º bajo la direccion de varios oficiales y compuesto de muchos individuos de uno y otro cuerpo que se hallaban ya reunidos. El General del exercito á quien se comunicó el pensamiento lo aplaudió sobre manera, y al punto se expidieron las ordenes necesarias á su pronta execucion.

El General avisaba en su diaria correspondencia que el exercito se iba completando en todas sus armas, que la disciplina se perfeccionaba por instan-

Junio 2011



tes y que todos se manifestaban impacientes de llegar  
á las manos con el enemigo. En este estado era nece-  
sario que se pusiese en movimiento dentro de pocos  
dias y que lo hacia presente á la Junta para que  
diere <sup>las</sup> disposiciones convenientes á que estubiere todo  
pronto para quando se verificara este caso. Con este  
aviso se examinaron en la Junta plena á donde  
fue llamado el Intendente los medios que habia pa-  
ra la manutencion del exercito en todos sus ramos  
y no solo se hallaron suficientes para algun tiem-  
po manejados con justa economia, sino que quedo  
satisfecha la esperanza con los arbitrios que se iban  
á poner en execucion entre los cuales el mas fructuo-  
so era un crecido prestamo en Gibraltor <sup>en que interesó D. Victor con</sup> que ya  
estaba á punto de realizarse.

Fratose en esta sesion de  
la subsistencia de la tropa; que el pan y demas co-  
mestibles fuesen de la mejor calidad, que el prest y  
pagas se diesen siempre en metalico, que no se exi-  
giesen raciones á los pueblos sino en una necesidad  
muy urgente y que los Vivanderos encontrasen siem-  
pre buen trato seguridad y proteccion. Un miem-  
bro de la Junta propuso y no solo fue aceptada sino  
aplaudida su propuesta que atendiendo al gran ca-  
lor de la estacion y á componerse la mayor parte del  
exercito de Andaluzes se les diere tres dias en la sema-  
na ademas del pan y prest ordinario una racion  
de Galletas y los avios para gaspacho. Reflexiono





que el grande uso que los romanos hicieron del agua y vinagre en su bebida militar llamada Posca habia libertado á sus exercitos de las disenterias y otras epidemias que arruinan á los nuestros; y que por el medio propuesto se consultaba esencialmente, como se experimentó, á la salud de la tropa que debe ser uno de los principales objetos del Gobierno y de los Generales.

No se dexó de atender tambien á los medios de conduccion y de transporte en que consiste por la mayor parte la movilidad de los exercitos. Se proporcionaron brigadas de mulas para la artilleria, se apuntaron carros para los viveres, y de las acemilas adquiridas por donativo se repartio á cada cuerpo el numero necesario para la conduccion de sus menajes, abonandoles las raciones correspondientes y cuidando el cuerpo mismo de que su numero estubiese siempre completo. Se procuró sobre todo evitar en lo posible los embargos de bagages que arruinan los pueblos, publican anticipadamente el secreto de las empresas, causan indecibles vexaciones, y son una sentina inagotable de abusos.

Llegó expreso de Lisboa con la noticia que ya se tenia de que á vista del suceso del Regimiento de Murcia el General Junot habia hecho desarmar todas las tropas españolas que allí quedaban. Sin embargo lograron escaparse 1700 voluntarios de Farragona que pasando sumos trabajos y peleando continuamente con las partidas enemigas se obtuvieron paso llegaron á Sevilla y





se presentaron á la Junta, que otorgó su resolución mandando dar tres dias de preste doble y los envió al General á aumentar el numero de nuestros cañones. Lo mismo con igual suceso habia acaecido por antes con el regimiento de tropas ligeras de Valencia se presentó en el exercito.

Por un correo de Madrid se supo la gran consternacion que allí causaba la falta de correos de Andalucía Valencia Aragon y Galicia. La gente sensata presentia el origen de este silencio amenazador, y se alegraba de que los usurpadores hallasen en las provincias el contrarresto que no les podia oponer la Capital.

En los primeros dias de la resolución se habia enviado presumiblemente al General Jones con un cuerpo de 3000 hombres á el encuentro del General francés D'oubril, á quien en una carta que se interceptó llamaba Dupont de Portugal para que se le retirara sobre Sevilla el 8 de Junio. Jones despues de haber recorrido las fronteras de Portugal y las orillas de Guadiana hasta Ayamonte sin haber encontrado ni tenido noticia del cuerpo que iba á buscar se restituyó á Sevilla, se presentó á la Junta y de su orden se volvió al exercito, cuyo General manifestó lo grato que le era un refuerzo de tan bella disposicion que en el momento mismo destinó á un objeto importante.

Ya la Vanguardia del exercito empezaba á poner en practica parte del plan proyectado. Este cuerpo se compuso á los pri-





cipios de los tiradores á pie y á caballo sostenidos por poca tropa veterana: despues se fue esta aumentando gradualmente hasta formar un cuerpo lucido pero muy movible que puso respeto á Dupont; se mantubo en inaccion entre Cordoba y Jaen y le hizo concebir de nuestro exercito una idea gigantesca que <sup>nos</sup> fue muy ventajosa. A esta sangrancia que tubo su primera posicion en Comuna se destinaron las tropas ligeras por la mayor parte veteranas y aun aguerridas; y el General en su correspondencia diaria daba parte que sabiendo por los confidentes que el exercito frances habia tomado posicion en Andujar dispuso se moviese ~~la sangrancia~~ ~~hacia~~ ~~la~~ ~~Aldea del~~ ~~rio~~ ~~para~~ ~~dirigirse~~ ~~por~~ ~~la~~ ~~izquierda~~ ~~al~~ ~~mismo~~ ~~tiempo~~ que <sup>una division</sup> ~~la division de~~ ~~José~~ se adelantaba rapidamente por la derecha. Con este motivo manifestó el Presidente á la Junta los grandes y á su parecer acertados designios que se habian formado para atacar á Dupont, luego que el exercito se hallase en estado de moverse preparando las cosas de manera que los franceses no pudiesen salir de Andalucia y que se lograra en ellos su derrota ó su rendicion.

De todas partes se recibian noticias satisfactorias, la Junta de Asturias, comunicaba tener acordado y estar realizando con la mayor actividad un exercito de 20000 hombres bajo el mando del Marques de Santa Cruz nombre de buen agüero en los factos militares. La de Valencia





aseguraba que el de aquel Reino pasaba ya de  
~~combatiertes.~~  
~~hombres.~~ De Galicia decian que alli se formaba  
toda priesa uno de los <sup>hombres:</sup> a los <sup>combatiertes:</sup> 5000  
noticias venian de Castilla y aun mas alegres  
Catalunas y Aragon donde ya nuestras tropas habian  
logrado varios sucesos felices. En Mallorca y Menorca  
se hacian tambien los posibles preparativos con  
actividad asombrosa. Andalucia correspondia a las  
las Juntas dandolas noticias no pocas lisonjeras,  
gan el suelo que llevaba su exercito esperaba  
las en breve superiores a todas las que recibia.

El General envia  
a la Junta que hallandose ya satisfecho de la organiza-  
cion de los cuerpos del exercito, del diestro manejo  
sus respectivas armas, y de su lucido modo de presen-  
se, sin embargo de estar mucha parte de la tropa  
davia sin vestuario, habia resuelto pasar inmediat-  
mente a todo el, una revista general en el campo  
tinado a exercitarse en las grandes maniobras de  
paña. La pasó en efecto y desde luego se extendio  
voz de haber sido un acto de extraordinario lucio  
to. En ella despues de haber examinado cada cuerpo  
de por si reunidos todos y ocupando cada arma su res-  
tivo puesto se hicieron varias maniobras de Campa-  
na. Diversos Generales y algunos extranjeros en es-  
pecial oficiales ingleses que se hallaron presentes  
quedaron asombrados de la exactitud movilidad y

22 de Junio





firmeza que las tropas habian adquirido en un periodo  
tan corto; y algun oficial de superior inteligencia excla-  
mo que con aquel exercito se podia desafiar á qualquiera  
otro frances de igual porte apesar de su decantada tática.  
La Junta decretó gracias muy expresivas al General y  
oficiales y un dia de prest doble á la tropa.

Sintió el Presidente no  
haberse hallado en esta revista por sus graves ocupaciones  
y se lo insinuo así al General. Pero este contestó que habia  
ya algunos dias que todas las tardes se juntaba el exerci-  
to y se executaban iguales maniobras á las del dia de la  
revista: que quando quisiera fuese alla y se haria un  
simulacro aun mas pomposo. Que esta visita convendria  
mucho por que dentro de 10 dias á mas tardar estorria  
el exercito listo y pronto para moverse y era preciso tra-  
tar anticipadamente muchos puntos importantes que  
no era facil ni tal vez conveniente sugetar á la pluma.  
En vista de esto que en todo coincidia con las ideas del Pre-  
sidente se convino la Junta que se marchase al exer-  
cito el 25.

Los miembros de la Junta encargados de  
examinar el gran cumulo de papeles de varios correos  
interceptados á los franceses, dieron cuenta del resultado  
de ellos reducido por la mayor parte á desconfiar los  
mismos oficiales del exercito de Dupont del buen suceso de  
la empresa en que se hallaba <sup>en</sup> comprometidos de sugetar  
una provincia extensa y poblada cuyos habitantes de-  
testaban la ley que se les queria imponer y estaban casi  
todos en armas para resistirla. Habia tambien <sup>algunos</sup> oficiales del



General Dugont al Duque de Berg pintando la crítica situación en que se hallaba, pidiendo pronto y considerable refuerzos, especialmente el resto de la división de la Gironda que según lo que se pudo rastrear era de 20 a 3000 hombres. Todo se comunicó al General enviándole extractos ó copias de lo más interesante.

Conociendo la Junta por los estados de la última revista, por el testimonio de varios oficiales de crédito que se habían hallado presentes y por la misma correspondencia del General que el ejército podría salir muy en breve en busca de enemigo, trató de avivar los preparativos para que nada le faltase en el momento de su partida. Con este fin renovó su encargo al Presidente para que de acuerdo con el General dispusiese sin necesidad de ulterior resolución de la Junta quanto creyese conducente á realizar los planes concertados.

El Presidente manifestó en consecuencia que al siguiente día iba á marchar al ejército que se enteraría bien de su estado: y que no obstante la seguida correspondencia que llevaba con el General trataría con él de viva voz sobre los medios de asegurar el feliz éxito de lo que se había meditado. Que en una guerra en que se enviaba todo el resto, y en que qualquier revers era irreparable no se debía dexar á la casualidad nada que se pudiese sujetar á la prudencia. Al renglón seguído y sin perder instante se hizo llamar al comandante de artillería y se le previno tubiese lista





Dr. Vicente Andueza

to para la primera orden todo lo relativo á su ramo. Al  
acostumbrado de vestuarios, sujeto muy activo y de grandes  
recursos, se le hizo igual prevencion requiriendole que  
en el termino de diez dias tubiese pronto quantos vesti-  
dos fuese posible. Ya se estaba haciendo una gran canti-  
dad de galletas que llegaria sino pasaba de 500 quin-  
tales, y se dio presa á su conclusion aumentando el nu-  
mero de hornos y de operarios. En fin todo se puso en mo-  
vimiento, y aunque desde el principio de la revolucion  
no habia habido un instante de descuido, parecia que  
en todas partes se multiplicaba la actividad. Sevilla  
presentaba la idea de un arsenal inmenso, y el camino  
de Otrera el de una feria no interrumpida.

Habia dias que trabaja-  
ba Maturana en la fundicion de un cañon de 4" llama-  
do manibrevio el qual arrojaba una bola hueca cargada  
que rebentando á cierta distancia obrava todos los efectos  
de una granada de obus con la ventaja de que el tiro era  
horizontal de consiguiente la punteria mas segura y el  
efecto mas rapido y menos previsto. Este cañon era mu-  
cho mas ligero de lo que correspondia á su calibre y podia  
conducirse en la artilleria volante. Costo alguna dificult-  
dad la fundicion del cañon pero mucho mayor la de la  
bola. Al fin vencidos todos los obstaculos estaba ya la cosa  
en estado de prueba y en efecto se practico en Tablada asis-  
tiendo á ella varios miembros de la Junta y un sin nu-  
mero de oficiales. El efecto correspondio á las esperanzas,  
se vio en la practica que no se podia imaginar invento  
mas apropiado para desbaratar la caballeria enemiga,  
y Maturana se comprometio á tener lista una compa-





nía volante con cañones de esta especie para que  
de el exercito se moviera.

Puso el Presidente á la co-  
mision de Hacienda á conferencia con sus miembros  
como ayentes muy circunstanciados de los medios con  
que se podia contar para la activa campaña que  
iba á emprenderse, clasificando con la debida distin-  
cion los existentes, los proximos é indubitavelmente  
realizables, y los que habia solo en esperanza mas  
ó menos remota á fin de manifestar al General  
~~del exercito~~ con la posible especificacion los recursos  
con que debia contar.

Salió el ~~Presidente~~ el 25<sup>o</sup> y llegó  
á Itrera á media tarde; al punto fue á verle  
el General Castaños y encerrados ambos trataron len-  
gamente sobre el estado del exercito, lo contento que  
se hallaban oficiales y soldados, lo bien avenidos que  
estaban con los vecinos del pueblo que los tenían á  
todos alojados y á los mas los mantenían <sup>voluntariamente</sup> sin que  
hubiese habido entre ellos la menor queixa ni disgra-  
to. Se habló de la prontitud con que las tropas se ha-  
bian disciplinado, y de los elogios que habian mereci-  
do á quantos las habian visto.

26<sup>o</sup> De Junio

Truxeronse al otro dia  
temprano el Presidente el General, el Intendente el  
Mayor General y los jefes de artilleria é Ingenieros.  
Se traxeron á la vista los estados de todos los cuerpos,  
los planos y croquis de las tierras que circundaban  
la posicion de los franceses reconocidos con la posi-



de exactitud, la lista de los pueblos inmediatos á los parages donde nuestro exercito debia maniobrar y la cabida de ellos para distribuir el alojamiento de las tropas, la colocacion de los almacenes y de los Hospitales, la razon del tren, las municiones y los viveres, la de las asemitas carros y demas necesario para la conduccion de la artilleria y el parque, para los menages de los cuerpos, para las oficinas y las provisiones. En fin se tubo presente quanto entra en la composicion de un exercito bien montado y movable; á pesar de que en este la escasez de proporciones habia obligado á restringirlo todo á las menores cantidades posibles. Se trato pues del orden de las marchas la distribucion de las divisiones y de que todo fuese con el arreglo que exige la comodidad de las tropas y el menor gravamen de los pueblos sin perjuicio de la rapidéz de las jornadas.

A cierta hora quedaron solos el Presidente y el General y á vista de los datos mencionados y de otras noticias reservadas que traian uno y otro se medito el plan de campaña que se habia de seguir. Desde luego convinieron que Dupont con lo que tenia y los socorros que esperaba, y tal vez no se le podrian estorbar, juntaria de 20<sup>00</sup> á 24<sup>000</sup> hombres; y que nuestro exercito con lo que habia ya reunido y lo que juntase de Granada se pasaria <sup>en posesion</sup> de 30<sup>000</sup>: que por mas esfuerzos que se estuviera haciendo la Caballeria con dificultad llegaria á 2<sup>000</sup> Hombres y en esta arma el enemigo tendria siempre una superioridad decidida





en numero y en calidad. Que de consiguiente se debia evitar todo empujeo campal especialmente en tierra llana que lo que convenia era irle rodeando por los flancos y la espalda cortarle las comunicaciones y estrecharle los recursos, á lo qual coadyuvaria mucho la caballeria irregular de los paisanos, y los tiradores. Que si Dupont movia para retirarse como era de presumir ó para reunirse con los refuerzos que aguardaba y no era facil interceptarle, entonces se le podia acometer con ventaja cogiéndole si era posible de flanco: pero que si se mantenia firme en su posicion era menester hechar el resto y atacarle de firme escogiendo el momento oportuno sin precipitar las operaciones por los gritos y natural impaciencia del vulgo, y aun de muchos del exercito que ya motejaban de morosidad el tiempo respectivamente brevísimo que se empleaba en su disciplina: ultimamente que seria mas conveniente tener en continua agitacion á los franceses para que obrase el clima sus efectos en unos hombres á quienes cogian tan de nuevo los rigorosos soles de Andalucía.

A la 3.<sup>a</sup> se concluyo la conferencia, y á las 4.<sup>a</sup> estaba ya el exercito formado en el famoso campo llamado la Dehera. Apesar de que por lo menos la mitad de la tropa se hallaba todavia sin uniforme, el aire moral suplía la falta de vestido y la misma deformidad atestiguando la abundancia de voluntarios parecia hacer mas interesante la perspectiva. Al preludio de la musica sucedió aquel silencio y aquella inmovilidad que son el mejor indicio de la buena disciplina. Empezaron los manuejos los fuegos y los movimientos en pequeño. A





poco rato siguieron las grandes maniobras, hubo mar-  
chas, columnas, ataques, desplegues, retiradas y granito  
puede ofrecerse en una campaña activa. Cada arma  
opero en su respectivo lugar. Se conocio que los hombres  
y los Caballos estaban muy diestros y bien fogeados y todos  
los circunstantes quedaron maravillados de la exactitud  
rapidez y firmeza de unas tropas de poco mas de 20 dias.  
Un Coronel Ingles que estaba al lado del Presidente le  
dixo. Federico 2.º no se desdenaria de profijar este bello  
ejercito.

Despues de anohecido se retiraron todos. El Gene-  
ral se fue solo con el Presidente y le dixo muy en secreto que  
el pensaba marcharse por la porta acia Cordoba el 29.º en  
la noche esto es dentro de dos dias: que à nadie habia comu-  
nicado ni comunicaria su idea hasta el momento de exe-  
cutarla para precaver avisos de los espías. Que su intento  
era preparar las cosas para el recibo del exercito, el qual  
desde el 5.º de Julio converdria empezarse su marcha: añaa  
dio que tendria la mayor satisfaccion en que le acompa-  
ñase, pues de esta suerte se evitarián mil tropiezos que  
suelen ocurrir en los exercitos mas bien ordenados los  
quales desaparecen à vista de la Suprema Autoridad. El  
Presidente le contesto que conocia su razon y estaba pronto  
à cumplir sus deseos siempre que fuesen conciliables con  
el consentimiento de la Junta y el riesgo del pueblo que  
manifestaba de raxon en el momento que le perdia de  
vista: pero que en todo evento el llevaria mas facultades  
de las que jamas habia tenido en España ningun Gene-  
ral. Con esto se despidieron y despues de un corto rato de  
reposito se puso el Presidente en marcha antes de amanecer  
y llego à Sevilla à las 5.º.

Se presento à





27.º de Junio

la Junta á las 8.º y dio cuenta del resultado de su viaje. Manifesto por los estados el numero de individuos de que se componia el exercito con distincion de clases y de armas: la admirable disciplina que habia adquirido en pocos dias, y las bases del plan de operaciones que se habia formado. Anuncio que muy en breve se pondria en movimiento el cuerpo principal; que ya la Vanguardia estaba en accion y que todos los antecedentes anunciaban sucesos felices. Pero que era indispensable que la Junta franquease al General las facultades mas amplias; pues su prudencia, su moderacion, y su cordura, aseguraban que no abusaria de ellas y lo critico de las circunstancias exigia en el que mandase una autoridad extraordinaria. La Junta convino en la proposicion, y el General Castaños quedo vestido de casi toda la autoridad que tendria un Monarca á la cabeza de sus tropas. En lo demas se dieron providencias muy activas á fin de que todo lo perteneciente al exercito estuviese pronto para el 1.º del proximo mes.

28.º de Junio.

Se recibio el 28.º una parte del General refiriendo la bella accion del Teniente Coronel D.º Juan de la Cruz Murgeon sobre Arjonilla donde con su avanzada compuesta de poco mas de 700.º hombres se habia apoderado de aquel importante punto defendido por mucho mas numero de franceses.

La Junta hizo llamar la comision de Hacienda y la manifesto que el exercito se iba á poner en movimiento dentro de 3.º dias á mas tardar y que seria necesario establecieren prese-



29.º



vidor los caudales para su subsistencia à lo menos du-  
rante un mes. La comision hizo ver que tenia pronto el  
dinero suficiente para atender las necesidades de la mar-  
cha. Que ademas se acabava de recibir noticia del Consul  
de España en Gibraltar de que el emprerito establecido en  
aquella plaza se habia completado: que de consiguiente  
debia descansar el animo de la Junta durante algunos  
meses.

29 de Junio

El 29 de mañana se presento el Mayor gene-  
ral D.<sup>n</sup> Tomas Moreno à manifestar à la Junta que el  
ejercito se hallaba pronto para ponerse en marcha.  
Que el General salia aquella misma noche en posta pa-  
ra Cordoba à fin de dar las disposiciones necesarias pa-  
ra el recibo, distribucion y subsistencia de las tropas en  
aquel reino y el de Jaen y para su incorporacion con las  
de Granada que venian à buscarlas; que las divisiones  
al mando del teniente General D.<sup>n</sup> Manuel de Lapeña  
saldrían de Stivera del 5. al 5. de Julio: que todo estava  
dispuesto para operar con esperanza de buen suceso; pe-  
ro que el General deseava si fuese posible, que el Presi-  
dente le acompañase al exercito por que este era el  
unico medio de salvar muchas dificultades que se podri-  
an ofrecer. La Junta se negó à esto por las mismas ra-  
zones que el Presidente habia manifestado antes al  
General. Pero el Conde de Filly se ofreció à ir, lo solicitó con  
extraordinario empeño, y despues de muchas contestacio-  
nes se le concedió contra el dictamen de algunos, y aun  
con repugnancia del mismo Moreno.

Tambien hizo presente  
este à la Junta la propuesta que habian hecho los In-  
gleses de que la tropa de su nacion que se hallaba en





el Puerto de Santa Maria y la que estaba aun em-  
barcada que en todo serian como unos 6000 hombres  
se uniesen á nuestro exercito para ir en busca de los  
franceses; pero que el General Castaños repugnando  
acceder á esta reunion la habia evadido contestando  
que ~~esto~~ no dependia de el sino de la Junta. Pero que  
no podia menos de hacer presente que si se verifica-  
ba ~~siempre~~ <sup>siempre</sup> ~~seguian~~ los Ingleses querrian llevarse  
toda ~~la~~ <sup>Alguno</sup> ~~gloria~~ si el suceso era feliz y hecharian to-  
da la culpa á los españoles si salia desgraciado; y  
que el creia no necesitar de este auxilio que siem-  
pre le causaria grandes embarazos. La Junta se  
convino con el dictamen del General y previno á Mo-  
reno se respondiese á los Ingleses si repetian sus ins-  
tancias dandoles gracias por su oferta en nombre de  
la Junta, pero que no se atrevia á admitirla por la  
critica situacion en que los pueblos se hallaban. Esta  
repulsa que algunos motejaron de jactanciosa dá  
idea de la confianza que el General y la Junta teni-  
an en su exercito. Con esto se despidió Moreno á  
quien le instaba volverse á Sevilla antes que el  
General emprendiese su marcha.

Al mismo tiempo que  
salio Moreno se envió al exercito un millon de  
reales en dinero para que el Intendente lo junta-  
se al demas que tenia. <sup>A</sup> ~~Despues~~ el apronto de esta  
cantidad concuvió la generosidad del Cavildo y de  
varios particulares. Tambien se expedieron esta mis-  
ma noche ordenes á todos los Administradores y  
Justicias de los pueblos vecinos al Avansito del Exer.



30  
D.  
Lapei  
que con  
habia  
zadas  
gadier  
conque  
ter y 25  
aquella  
pondria  
Cuarte  
division  
Brigada  
cupiga  
bres de  
de caba  
arregl  
ner q  
el Gen  
31







D<sup>n</sup> Juag. de Mergelina . . .

D<sup>n</sup> Vicente Basadre

se vio que los negocios de Marina y de Indias, cuyo volumen iba ~~en~~ creciendo extraordinariamente, exigian una comision <sup>se</sup> separado. Nombrose en efecto y se puso <sup>del</sup> frente de ~~ella~~ al mismo Herrera. Para secretario en lo perteneciente a Marina y que auxiliase en el despacho de tan vasto negociado se eligio un Capitan de Fragatas oficial de mucha actividad talento y honradez. Por lo tocante a Indias se dio igual encargo al secretario del Consulado de Veracruz, que se hallaba con licencia en España, sujeto muy versado en los negocios de America y Asia a donde habia hecho varios viages y residido muchos años.

Se recibió oficio de Otrera de haberse puesto en marcha el 5.º de Julio antes de media noche la primera division del exercito en el mejor orden posible con las precauciones convenientes para no embarazarse unos cuerpos a otros y causar el menor gravamen a los pueblos a donde ya habia presencias anticipadas.

Continuamente llegaban noticias de acciones bizarras executadas en los pueblos circunvecinos a las posiciones que ocupaba el exercito frances; pero entre todas sobresalieron las del Alcalde de Montoro D<sup>n</sup> Juan de la Torre cuya heroica conducta aplaudio el General de Vanguardia con tantos elogios que parecio de justicia <sup>sobre la marcha</sup> premiarle con el grado de Capitán de exercito.

Vino a la Junta el Mayor Cox y participo varias noticias interesantes que acabava de recibir de su Corte; entre ellas que las ideas del go-



+  
or los de  
de Camp  
Pedro  
4488  
ginetes.  
ba a s  
che la  
Jones  
y 558







noche al mar tardar emprenderian su marcha el resto de las  
~~ya de Otrera el resto de las tropas.~~  
tropas.

5855

En efecto el 4<sup>o</sup> al  
amanecer llego noticia de haberse puesto en <sup>movimiento</sup> ~~el~~  
cuerpo de vanguardia compuesto de ~~2626~~ <sup>2626</sup> hombres en ellos <sup>631</sup> ~~caballos~~  
~~la vanguardia de tropas y la reserva cerrando~~  
~~la vanguardia todo a las~~ <sup>ordenes</sup> ~~del~~ <sup>del</sup> teniente Ge-  
neral D<sup>n</sup> Manuel de Lapeña <sup>que cerraba la vanguardia</sup> ~~este~~ bello  
ejercito de <sup>2626</sup> ~~2626~~ <sup>hombres</sup> ~~entre otros~~ <sup>2632</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~caballos~~  
~~ginetes~~. El tren pasaba de <sup>60</sup> ~~50~~ <sup>cañones</sup> de campa-  
ña con sus correspondientes municiones y <sup>3</sup> ~~5~~ <sup>com-</sup>  
pañias de artilleria volante. Las asemitas llega-  
ban a 500<sup>00</sup>, las <sup>de</sup> ~~de~~ repartidas en los cuerpos a  
razon de 5<sup>00</sup> o 6<sup>00</sup> por cada uno para sus menages;  
300<sup>00</sup> para la artilleria en Brigadas y cerca de  
100<sup>00</sup> carros para la D<sup>n</sup> Hacienda y provisiones.

Todo este gran cuer-  
po habia estado alojado en Otrera en las casas par-  
ticulares sin que en un <sup>tan grande</sup> ~~tan grande~~ <sup>que para de 3000</sup> ~~que para de 3000~~  
~~algunas~~ hubiese habido una sola queixa de desorden  
ni violencia cometida por los soldados y mucho me-  
nos por los oficiales: por el contrario casi todos ha-  
bian sido mantenidos voluntariamente por sus pa-  
tronos y al ponerse en marcha habian salido mult-  
tudes de paisanos a despedirlos sintiendo su parti-  
da y pidiendo al cielo les colmare de felicidades. De  
vayo pueblo se contará semejante rasgo de patrio-  
tismo. Asi la Junta despachó inmediatamente un  
oficio a Otrera dando expresivas gracias a aque-  
lla Ciudad y a todos sus habitantes por su genero-  
sidad sin exemplo.





Entre,  
Llego ~~el~~ ~~el~~ expreso de Cordoba de haber llegado  
alli el 30<sup>o</sup> en la noche el General Castaños y haber salido in-  
mediatamente <sup>en burca de</sup> ~~en~~ la vanguardia de su exercito que  
se hallaba no muy distante de alli acia el Campio y Al-  
dea del rio en posiciones ventajosas que incomodaban al  
enemigo dificultandole los viveres.

Con el mismo expreso  
se recibio carta de Castaños dando cuenta de su viage,  
del heroico entusiasmo que reinaba en todos los pueblos,  
y las medidas que empezaba a tomar segun el plan con-  
certado para ir estrechando los recursos al enemigo y obli-  
garle a una vergonzosa fuga. Añadia haber dado por  
punto de reunion a todo el exercito, a Bujalance donde  
era regular estubiese del 8<sup>o</sup> al 9<sup>o</sup>: y que alli tambien  
juzgaba se le juntaria el exercito de Granada que aun-  
que con algun rodeo por evitar el encuentro de los france-  
ses, venia a marchas forzadas en busca suya: que estaba  
haciendo la distribucion de los pueblos entre quienes se habian  
de repartir el alojamiento del exercito y que la enviaria  
quando estubiese hecha.

Se contesto a Castaños por el mis-  
mo expreso haciendole una recopilacion de las noticias  
que habian llegado de Inglaterra y de varias provincias  
de la península, y congratulandole del buen orden y ven-  
tajoso estado con que habian salido de Otrera las divisi-  
ones de su exercito.

Se recibio el 8<sup>o</sup> una posta de Granada  
con noticia de que el 3<sup>o</sup> se habian puesto en marcha el  
cuerpo de tropas de aquel reino compuesto de 5<sup>o</sup> a 6<sup>o</sup>  
hombres entre ellos 500<sup>o</sup> Caballos; gente toda discipli-





nada y en gran parte aguerrida y provista de todo lo necesario; iban á las ordenes del Teniente General D. Ventura Escalante que llevaba por su segundo al Mariscal de Campo D. Feodoro Reding; se dirigian á reunirse con el Exército de Sevilla en el punto convenido por los Generales.

En un papel de la Haya recibido por Londres se halla una prediccion notable. El Rey de España, dice, ha abdicado la corona en favor del emperador, y se cree que un Principe de la familia Napoleonica ocupará aquel trono. No podemos asegurar si esto se verificará ó no, pues aunque la familia R. de España está ya detenida en Francia, la Nación Española permanece unida y resuelta á no recibir yugo extranjero. Donayarte há peleado hasta aquí con exercitos pero no con pueblos. Sobre este tema fecundo en reflexiones solidas se compuso se imprimio y se esparcio bajo los auspicios de la Junta un excelente papel obra de la energica pluma del P. Manuel Gil.

De Cuija anunciaron el paso de la primera division del exercito por aquel pueblo y sus inmediaciones el 3<sup>o</sup>: que habia hallado prontos viveres sagaces y aloxamiento segun las ordenes preventivas que tenian: que esperaban de una hora á otra la segunda Division que recibiria iguales auxilios. Que se deshabitaban los lugares y haciendas para ver el exercito en que tenian cifradas las esperanzas de su libertad, así por la disciplina y buen orden que en él reinaba como por las noticias que recibian conti-





unamente de los felices progresos de la Vanguardia; que los franceses estaban ya acorralados en Andujar y no se les via ni casi se les temia en ninguna parte. Se escribió á Comonca Cuija y demas pueblos aplaudiendo su patriotismo corroborando sus esperanzas y reencargandoles el cuidado de socorrer el exercito.

Se cortó una especie bastante pesada que se habia promovido entre el Gobernador de Cadiz y el cuerpo de marina sobre los auxilios que este exigia y aquel no le queria prestar. Con este fin se previno que los oficiales de la Real Armada que no hiciesen por entonces falta en su cuerpo y quisiesen emplearse en el exercito encontrarian en el buen destino y sueldo bien pagado. Dio no poco que merecer en este asunto á la Junta el carácter de Don Tomas de Morla irrecusable con los marinos, que de su parte le pagaban con una declarada contipartida.

El 7.º hubo oficio del General manifestando se dirigia á Bujalance donde aguardaba se le remitiera todo el exercito: que la Vanguardia estaba hacia el Campio, que la primera division llegaria de un momento á otro á los vedores de Cordoba; que la segunda habia pasado ya por Cuija; que las tropas de Granada serian por el Reyno de Jaen: que habia distribuido el acantonamiento del exercito entre varios pueblos cuya lista incluia que eran los mas proximos al teatro de las operaciones sin perjuicio de que otros mas distantes contribuyesen al mismo fin. Que se habian arreglado las comunicaciones de suerte que circularan las noticias con prontitud, y que se iban cortando las del enemigo en terminos que por milagro ser





pasará un correo de ida ó de vuelta.

En Sevilla se reunió con voluntarios y quineros, los cuales con varias porciones de soldados españoles que lograban evadirse de Lisboa, <sup>no pocos</sup> ~~algunos~~ Alemanes y Flamencos pasados del enemigo, y otros que se agregaban por diversas partes iban formando un cuerpo que se disciplinaba con todo esmero, y se le juntaba alguna caballería á la qual venia muy bien la continua entrada de los caballos de la requisición. Por manera que se previó que en breves dias habria una reserva no despreciable ó para aumentar el exercito si quedaba victorioso, y queria emprender ultteriores operaciones, ó para apoyarle en caso de derrota.

Maturana apesar de su imposibilidad física y de los varios objetos que se ocupaban hechava el resto para formar otra compañía de artillería volante y la tenia en muy buen estado. Para acabar de vestir al exercito se daba la prisa posible á los asentistas y diariamente se almacenaban gran porción de utensilios. Los zapateros no cesaban tampoco de hacer monturas, y especialmente la fabrica de D<sup>no</sup> Nhatom Wetse vell daba grande avio para este renglon, el de correa, botas, y zapatos, con la extraordinaria conveniencia de no ser necesario hacer anticipaciones, ni aun dar dineros de pronto.

El 4<sup>o</sup> se tuvieron noticias de la marcha del exercito que el 6<sup>o</sup> se hallaba ya





en los redores de Cordoba, y acordaron que segun las señas se dirigian á Buzolance donde el Comisario Don Jose Atienza habia establecido un grande hospital que sin duda seria el General, y habia prevenida cantidad de viveres y muchos alojamientos. Tambien se supo de una serie de acciones bizarras que desde el primero al seis del mes habian tenido los españoles en Jaen de donde lograron arrojar á los franceses superiores en numero. Igualmente llegaron noticias satisfactorias de Ayamonte de haber entrado por Guadiana la Esquadra sutil española á las ordenes del oficial <sup>de marina</sup> Conegra y apoderadore de varios puntos fortificados que poseian los enemigos en las margenes de este rio é interceptaban su navegacion.

La Junta habia excitado estos dias á sus miembros para que no dexasen entibiar el entusiasmo de los donativos; y en este dia traxo noticia el encargado de promover este asunto entre los gremios que iban contribuyendo con mucha generosidad no obstante lo critico de las circunstancias. Es verdad que el giro se habia vivificado mucho con la admision de los valores en las Aduanas poniendose por este medio en circulacion un inmenso capital ya casi amortizado.

Hubo buenas nuevas de Portugal comunicadas por expresos de Alcantara y Badajoz y confirmadas por el Consul de esta nacion. Todo el Norte de aquel Reino <sup>decian</sup> estayá en insurreccion, en oyerto se habia formado una Junta á imitacion de las de España, y se levantaban á toda priesa tropas al mando de oficiales de credito. Los franceses se venian





en Lisboa; habian abandonado las mas de las plazas y aun selvas habian quedado con cortisima guarnicion en el Castillo de la Lippe. Campo Mayor y Shueles se habia entregado á los españoles. Todo era efecto de que Temot o' previa la tempestad que se le preparaba por España o' temia un ataque de la Inglaterra.

Se repitieron ordenes muy apretantes á los pueblos que circundaban el teatro de las hostilidades y en especial á Cordoba para que ocurriesen á las necesidades del exercito. Este dia D<sup>n</sup> habia salido de Sevilla un comboi en que iban mas de 100 quintales de Galleta, cantidades de municiones, cerca de 100 fusiles, 200 Caballos y algun dinero. Tambien llevaba porcion de vestuarios para ir llenando este articulo tan preciso. Pero ya el General, y su estado mayor habian inventado en Otrera un arbitrio de multiplicar este renglon á poca costa. Tal era el de repartir cada uniforme nuevo entre dos soldados dandole á uno el sombrero la casaca y los pantalones de paño; y al otro la gorra de cuartel la chaqueta y los pantalones de lienzo.

Llegaron el 20 cartas de Castilla refiriendo el desgraciado suceso de Cabezon, donde un pequeño exercito que habia logrado juntar D<sup>n</sup> Gregorio de la Cuesta fué derrotado el 12 del mes anterior. Era uno de los primeros rebozes que habian tenido los segaces de la buena causa

20 de Julio





Desde que empezo la revolucion, y asi por esto como por hallarse al frente de la desgracia un oficial de tanto credito como Don Gregorio de la Cuesta hizo profunda impresion en los animos.

Vinieron à avisar con priesa à la Junta que se advertian reuniones y cierta especie de conmocion en la Feria, Triana, y la Macarena oficinas de los alborotos. Al punto acudieron alla varios miembros à examinar el origen de esta novedad y precaver qualquier desorden. Se halló que era un genero de impaciencia del pueblo acusando al exercito de inoperancia en embestir con el enemigo à vista de lo que pasaba en Valencia, Zaragoza, Cataluña y otras partes. Se les satisfizo que aqui lexos de haberse perdido tiempo se habian hecho prodigios de actividad y se les exhorto à esperar sucesos felices, los cuales sino se tranquilizaban tal vez se podrian malograr por un raptor de precipitacion si como era regular llegaba à oidos del General la impaciencia del pueblo de Sevilla. Con estas y otras especies se sosiego la gente, y quedo en cada parage uno de aquellos hombres que predominan el vulgo, para que contrubiesen qualquiera arranque imprevisto.

Luego pasaron todos à la Junta y con presencia de los encargados de la seguridad publica se perfecciono el arreglo de la policia en terminos que nadie pudiese entrar ni salir del pueblo sin su conocimiento, y se evitase la introduccion de emisarios ó malesosos que socolor de celo perturbasen la tranquilidad.

Llego expreso del Gene





10<sup>o</sup> de Julio

nal diciendo con fecha del 9<sup>o</sup> que desde el 6<sup>o</sup> habian empezado á llegar el exercito al punto de reunion que era Bujalance; que ya estaba allí todo y esperaba al dia siguiente las tropas de Granada; que al punto se distribuirian los mandos y se formaria el plan de ataque.

11 de Julio

El Mayor Cox vino el 11<sup>o</sup> á la Junta á felicitarla por las buenas noticias que se recibian de todas partes. Las de Inglaterra que leyó en varias cartas y papeles, eran, que allí cada dia estaban mas entusiasmados el Gobierno y el pueblo con la heroica resolucion de España: que á los comisionados que iban de varias provincias los recibian con los brazos abiertos y les prestaban quantos auxilios pedian. Que allí corrían rumores de haber fermento entre las tropas españolas que estaban en Dinamarca. á donde sin duda habria llegado noticia de los sucesos de España. Que no tardarian en venir de Inglaterra fuerzas considerables de mar y tierra, fusiles, municiones, y aun algun numerario en moneda y en barras de plata. Se creyó que todo esto se dirigia lo primero para arrancar á Portugal de manos de los franceses, y despues para ayudar á los españoles á hecharlos de toda la Peninsula.

12<sup>o</sup> de Julio.

Hubo noticia el 12<sup>o</sup> de que el dia antes al amanecer habian llegado á las cercanias de Bujalance las tropas de Granada. Decia el General que este cuerpo no alcanzaba en su to-



tal á 600 hombres pero que su excelente calidad multiplicaba en algun modo su numero. Que iba bien vestido bien disciplinado y bien provisto. Lo mandaba el Capitan General de la costa Dn Ventura Escalante y su segundo el Gobernador de Malaga Mariscal de campo Dn Teodoro Peding. Concluia Castaños que todos los Generales estaban ya en Porcuna á donde el pensaba llegar dentro de breves horas: que allí se haria la reunion de los dos exercitos en uno como tenia ya anunciado, se distribuirian los mandos, se arreglaria el plan de ataque segun el sistema formado aqui y se procederia desde luego á su execucion.

El expreso contaba maravillas de la confianza y alegria que reinaba en los pueblos impacientes ya de que los soldados españoles llegasen á las manos con el enemigo á quien empezaban á mirar con desprecio creyendole muy inferior en numero y en calidad. Error feliz que se habia extendido generalmente y en que convenia mantener á las tropas y á los pueblos! Asi es que por todas partes se dexaba sentir esa agitacion de los animos pendientes entre el sobresalto y la confianza que es el precursor de los grandes sucesos; y realmente los que se aguardaban de un momento á otro iban á decidir la suerte de la Andalucia y tal vez de toda España. Esta situacion producia inevitablemente inquietudes gritos anónimos y aun invectivas contra el General la Junta y todos los que mandaban. Pero estos son los momentos en que el hombre publico necesita armarse de mayor constancia para resistir





el impetu de la ignorancia ligada con la impaciencia  
y tal vez con la malignidad. Por decontado absorvida  
casi toda la atencion en las escenas de la guerra, no  
habia bastante tranquilidad de animo para trabajar  
con acierto en ninguna otra cosa. No quedaba sin em-  
bargo por despachar ningun negocio particular, por  
que este cuerpo se propuso desde el principio y lo habia  
observado invariablemente el no dexar cosa alguna re-  
zagada de un dia para otro convencidos sus individuos  
de que la procrastinacion de los negocios es uno de los  
peores achaques de que puede adolecer un gobierno.

24 de Julio.

El 24<sup>to</sup> llego correo  
con noticias interesantes del exercito. Reunido este en  
Bujalance marchó á Porcuna donde el 25<sup>to</sup> se halla-  
ban juntos todos los generales: allí se incorporaron y  
mescclaron las tropas de Granada con las de Sevilla, se  
formó el plan de ataque y se distribuyeron los mandos.  
Se dio el de el cuerpo de operacion apellidado division  
expedicionaria á D.<sup>o</sup> Teodoro Peding y su vanguar-  
dia á D.<sup>o</sup> Fran.<sup>co</sup> Venegas. El del exercito de reserva  
quedo á D.<sup>o</sup> Manuel de Lapeña y D.<sup>o</sup> Narrijo de  
Pedro que mandaban la retaguardia. D.<sup>o</sup> Felix Touce  
y el Marques de Cupigni debian ir con sus respectivas  
divisiones el primero por la derecha y el segundo por la  
izquierda á circundar en algun modo la posicion de  
los franceses; y D.<sup>o</sup> Juan de la Cruz Murgon con un  
cuerpo ligero de cerca de 2000 hombres se debia adelan-  
tar hasta el pie de la sierra, interceptar los riveres  
y los comboyes, y espíar é impedir la entrada de los  
socorros. Los paisanos á caballo y escopeteros á las

Proa  
de la





ordenes del Coronel D. Pedro Saldecana quedaron encargados de sostener al rededor del enemigo molestandole en todos sentidos sin perderle jamas de vista. Castaños auxiliado de su excelente estado mayor conservó el mando del todo pareciendo repartirlo con D. Ventura Escallante, mantuvo con él la mejor armonia sin sacrificar nada de su autoridad, y fue una de las ocasiones en que lucio mas su caracter conciliador.

El <sup>Guardia patria</sup> Castellan que habia traído el correo entregó con disimulo al Presidente una carta del General. En ella le trasladaba, en terminos que solo los dos comprendian, el plan de ataque que era con mas extension el mismo bosquejado en Jivera. Premitia igualmente unos estados <sup>que</sup> el General Dupont enviaba al jefe del estado mayor Belliard y fueron interceptados el 22. Por estos resultados manifestaba que luego que se le venciese con su division el General Sedell a quien esperaba de una hora á otra constaria su exercito de 23 D. 76 L. hombres, en ellos 3 D. de Caballeria. Aun pedia mayores refuerzos y repetia que los insurgentes ligados con los ingleses se le acercaban y trataban de atacarle con fuerzas muy superiores: que le escaseaban los viveres, que los calores iban siendo insoportables, y que los españoles estaban muy entusiasmados con el aniversario de una gran batalla que en aquel mismo parage habian ganado contra los moros.

Batalla de las Navas de Tolosa.

El General Castaños reservó estos estados sin comunicarlos á persona alguna por la mala impresion que podia hacer en el exercito la noticia de que el enemigo reunia tantas fuerzas. Acusó <sup>lo</sup> al Presidente exequ-





tas lo mismo porque en el momento actual nada  
podria ser tan pernicioso como el desaliento. Habla  
los malos ratos que le daban los pueblos y aun su mis-  
mo exercito provocandole á atacar fuera de sazón á  
un enemigo que reputaba <sup>an</sup> ni inferior á lo que real-  
mente era. Que el sin embargo nada precipitaria, y  
que segun estaban las medidas tomadas pensaba po-  
dria atacar con ventaja á los dos Generales desunidos.

El Mayor con esto  
los en la Tumbas á saber las noticias que habia del exer-  
cito, y en efecto se le enteró de la reunion de las tropas  
de Granada y Sevilla que componian un bello cuerpo  
de 32000 hombres, y de la concurrencia de los Genera-  
les en Torunna donde habian repartido los mandos  
y formado el plan de ataque que ya estaban ponien-  
do en execucion.

Apenas se divulgó la voz de que habia  
llegado expreso del exercito quando se inundaron las  
plazas vecinas y los portis del Alcazar de gente ansiosa  
de saber noticias que creian favorables. Se les satisfi-  
zo que todavia nada habia decidido; que las tropas  
estaban ya todas reunidas y marchaban con el ma-  
yor denuedo sobre el enemigo, á quien iban cercando  
por todos lados.

Luego que se pudo se contesto á Car-  
taños felicitandole del buen aspecto que presenta-  
ban las operaciones; y el Presidente lo hizo de su pu-  
ño con reservas en muy breves palabras, prometien-  
do hasta su tiempo un inviolable sigilo, y exhortan-  
dole á seguir como lo hacia las buellas de Labio





Maximo.

15 de Julio.

Llegó á Sevilla el 15 un individuo de la Junta de Galicia comisionado para tratar con las demas del Reino. Este sujeto manifestó el fin de su mision el qual coincidia con lo mismo que antes se habia propuesto por la de Murcia ó mas bien por el conde de Floridablanca: á saber, quan indispensable era para la tranquilidad del reino y la uniformidad en sus disposiciones un gobierno centrico, que se podria organizar con uno ó dos Diputados de las Juntas Supremas de cada provincia. Añadia que en este punto esencial estaban ya conformes las de Galicia, Leon, y Asturias, y se hallaban prontas á concurrir con sus diputados ó representantes en el parage que se señalara para punto de reunion.

En la Junta se habia controvertido ya mucho este proyecto pocos dias antes, así se habló de sus ventajas é inconvenientes con fuerza y con oportunidad. Conviniereu todos que aun quando las Juntas procediesen siempre de acuerdo, hallandose como estaban dispersas en la inmensa superficie de la península no podria menos de haber novedades, equivocaciones, falta de sigilo en la resolución, y de uniformidad en <sup>la ejecución de</sup> las providencias, y que en fin resultarian todos los defectos inherentes á un gobierno federativo muy imperfecto. Pero que por otro lado un cuerpo colectivo como el que se proponia de 400 ó mas individuos aunque fuesen buscados con el mayor esmero, seria muy ayroposito para preparar los negocios y aconsejar sobre las resoluciones, mas nunca podria ejercer el Gobierno, esto es, el poder ejecutivo, cuyos aciertos son imprescindibles de la unidad, la





energía y la reserva que solo se logran en uno ó en  
pocos individuos.

Pareció pues á las mas que era profe-  
sible la Regencia de uno ó de tres; pero que atendiendo á  
la dificultad de conformarse Juntas tan distantes en el  
nombramiento del Regente ó Regentes, se formase enlora-  
breña el cuerpo Central ó Junta Central propuesta,  
no para gobernar sino para elegir el gobierno mas  
conveniente: ó si las circunstancias lo permitian, convo-  
car Cortes y dar á este grande acto una forma mas  
solemne y legal. Este fue entonces el modo de pensar de  
la Junta; y en consecuencia se contestó al diputado de  
la de Galicia que desde luego Sevilla estaba acorde en  
que se formase el cuerpo Central propuesto; y nombra-  
su diputado ó diputados para que se reuniesen con los  
de las demas Juntas en el parage que se señalase. Con  
esto se decidió el comisionado de Galicia para Cordoba  
Granada y Murcia, diciendo se iba á poner al punto  
en marcha y que era regular tubiese el gusto de ver  
el exercito, y rendir sus respetos á los Generales.

Por mano desconoci-  
da se llevó el 26<sup>o</sup> á casa del Presidente carta de un su-  
geto que ocultaba su nombre y paradero, y decía haber  
sido de Madrid con los franceses; pero que la leal-  
tad á su Rei y á su patria no le permitian ocultar  
ciertas noticias interesantes. Tales eran que no reinaba  
la mejor inteligencia entre los Generales Dupont, y  
Pedell: que este atrazaba quanto podia la reunion con

26<sup>o</sup> de Junio





el primero: que era ademas muy circunspecto, y con poco  
que se le amenazase por la espalda no daria paso adelante  
y retardandose mas y mas la reunion, se les podria batir  
separados: Que Vedell traia cerca de 2000 hombres en ellos  
10300 caballos y un buen tren de artilleria de campaña.  
Concluia que el habia hecho insinuar estas especies á los co-  
mandantes de los cuerpos españoles avanzados. Se envió esta  
noticia inmediatamente al General con un <sup>Guardia patria</sup> ~~partido~~ a mata  
caballo.



La noche antes hubo algun movimiento en  
los Feria y la Macarena que sosegaron los encargados de  
estar á la mira de qualquier ocurrencia. A la mañana  
siguiente volvió á renovarse el ruido en terminos que causó  
cuidado: acudieron alla algunos miembros de la Junta y  
vinieron diciendo que era lo mismo que los dias anteriores



impaciencia del pueblo por que no se acometia á los franceses: pero los habia acompañado á la suelta tropel de gente que llenó el patio exterior de la Alcazar con mucha algazara. Salio el Presidente, impuso silencio y les dixo en tono firme; que la Junta y el General hacian los ultimos esfuerzos por libertarlos de un enemigo mas formidable de lo que creian: que ellos con su imprudencia y sus gritos auxiliaban á los franceses, y tal vez habrian triunfar la mala causa; que sino tenian confianza en la Junta y en el General el dexaria al punto la Presidencia y el General el mando del exercito, pues ya les era intolerable la escandalosa desconfianza con que correspondian á sus servicios. Hubo un momento de silencio y rompio una gran griteria viva la Junta viva el General viva el Presidente. Este les hizo una cortesia y señal de que se retirasen: al punto sobrevieno la espaldas, y no quedo allí una sola persona.

Por cartas de los pueblos vecinos al teatro de las operaciones se divulgaron el 27, noticias de encuentros y combates que no traian autenticidad ni aun verosimilitud. Entraron con este motivo la noche antes y aquella mañana en expresos con especies de esta naturaleza. Aunque faltas por la mayor parte de fundamento, de algo sirvieron para entretener la impaciente curiosidad del vulgo. Se despacharon brevemente los tales correos congratulando á los pueblos de donde procedian con la felicidad de los sucesos que se aguardaban por instantes. Quien conosca al genero humano verá en esta general inquietud aquella especie de agitacion que causa indeliberadamen

27. de Julio.



28



te en los animos la expectativa de los sucesos de primera magnitud.

Llegó en esto al medio día el parte del Exército. Se hallaba desde el 13<sup>o</sup> en Torjona el cuerpo principal, y el 15<sup>o</sup> el General se avanzó con el á Torjonilla distante cerca de una legua de allí y media de Andujar, y se situó á la espalda de los rios que dominan aquella ciudad. La continua zozobra en que estaban todos los espiritus en particular el de los que sabian con exactitud la calidad y numero de unas y otras tropas, no permitia que se atendiese á otros negocios que á los de la guerra: esto era el objeto de todas las conversaciones, el pueblo estaba alerta esperando las noticias, y cada correo que llegaba especialmente si traia señales de tal, excitaba un medio motin.

Entró uno el 18<sup>o</sup> al amanecer diciendo que el 16<sup>o</sup> se habia apoderado el General del puerto fortificado de los rios y rodeado la mayor parte de Andujar; pero que no se pudo ocupar el camino real acia donde los enemigos tenian varios fuertes: que hacia aquel día un sumo calor y las divisiones habian sufrido una sed intolerable apesar de la diligencia de las brigadas por llevarles agua y de haberse abierto varios pozos: que algunos soldados murieron arrojándose con una especie de desesperacion al rio que los franceses defendian con empeño.

Estas noticias aunque favorables causaron alguna confusion y aumentaron la inquietud en que se estaba. A la tarde llegó posta con relacion de la gran ventaja que la mañana del 16<sup>o</sup> habia logrado la division expedicionaria en los campos de Mengibar. Entró allí primero el Brigadier Senegas con su Vanguardia

18<sup>o</sup> de Julio.





dia y tomo posicion: despues llegó el cuerpo del General  
Reding compuesto de 2000 hombres que atacaron y de-  
salajeron á los franceses de sus puertos fortificados sobre  
el rio, y de otros que sucesivamente iban ocupando. Te-  
nia allí el enemigo sus mejores tropas: la funcion fue  
empañada y gloriosa: murio en ella el General Gohert  
que mandaba los franceses. Entre otros hechos bizarros  
los Regimientos de Reding y ordenes y los Batallones de  
guardias españolas y Valonas formaron un famoso  
cuadro y resistieron los repetidos ataques de 8000 con-  
ceros franceses sustentados de un Regimiento de cazadores  
á caballo en todo 20000 hombres, que casi quedaron  
aniquilados.

En suma Reding se apodero del puerto de  
Mengibar, de las barcas, de la navegacion del rio, y de  
quantas prevenciones tenian allí los enemigos; desmor-  
te que en punto á viveres quedó Dupont reducido al  
trigo que podian segar sus soldados en los redores de An-  
dujar, y lo molian á mano en piedras, por haberte  
quitado ó deshecho todas las molinos. Mientras Reding  
completaba su accion el Marques de Cupigni que le sus-  
tenia por Villanueva y la Higuera con su division de  
2000 hombres atacó estos puertos que ocupaba el ene-  
migo en una excelente posicion, lo desalojó y le siguió  
al alcance.

Estas noticias divulgadas por el pueblo  
causaron extraordinario alborozo y ya todos daban por  
segura la victoria: pero los que sabian las cosas á fondo  
aunque sean bellas preludios se mantenian siempre  
cuidadosos en expectacion de sucesos mas decisivos. Se re-





doblo la vigilancia en los parages sospechosos para que el  
regocijo publico no declinase en desorden. En efecto todo el  
dia y mucha parte de la noche hubo grande afluencia de  
gente en las plazuelas y calles principales y un ruido extra-

### Oficio de remision.

Incluyo el extracto o resumen de las operaciones de años y de  
la Junta de Sevilla durante los dos periodos que son por todas  
exercio la autoridad suprema conforme a la reso-  
lucion de S. M. que se sirve comunicarme V. con el 19 se reci-  
fecha de V. del pasado. Hubiera deseado que esta refiriendo  
exposicion fuese mas breve. He hecho quanto es  
fuerza me han sido dables para no causar la  
atencion de S. M. con un papel defuso. Pero son  
tantos los sucesos que comprenden dichos dos perio-  
dos aunque cortos, que me desengañe en la practi-  
ca de que era imposible a mi limitado talento el  
reducirlos a menor espacio sin perjudicar a su  
claridad.

Sevilla manifestó entonces el grande amor que profesaba a su legitimo soberano; y el Gobernador  
el todo-poderoso en medio de las mayores estrechuras, que habian  
checcer <sup>espor</sup> sus atrevidos esfuerzos dándole felicitaciones y un oficio del  
ciudades si cabe superiores a las que habia lo-  
grado la Monarquia en los tiempos de su mag-  
nificencia. No se determinó este amor en circuns-  
tancias que acre-  
por que acre-  
ponderada  
el Gobernador  
que habian  
un oficio del  
ad de Cardales,  
buen prestamo,  
acababa de

sufrir aquella ciudad se juntaron en la misma noche  
80000 reales y al siguiente dia se completo un millon que  
fue al punto remitido segun su expresion al socorro de  
los heroes que iban a salvar la patria. A la caída de

prop  
exalta





dia y tomo posición: despues llegó el cuerpo del General  
Reding compuesto de 2000 hombres que atacaron y de-  
salajaron á los franceses de sus puestos fortificados sobre  
el rio, y de otros que sucesivamente iban ocupando. Te-

tancias menos prosperas; y si fuese posible re-  
unir todos los actos de heroica fidelidad practica-  
dos por los Sevillanos en la oscura época de su  
carácterio harian poner en duda si merecie-  
ron mas aplauso rindiendo las huestes de  
Dupont, ó resistiendo las adicciones de Sobul. y celebran  
En el tiempo que transcurrió desde la retirada de los franceses hasta la salida de nues-  
tro Rey, los Sevillanos no dexaron en duda do acertada  
el desafecto con que miraban las innovaciones llenar la  
que se hacian en las formas monarquicas que confianza  
habia seguido siempre la nacion. Pero en el  
momento de restituirse S. M. al Trono de sus  
mayores fue quando este pueblo soltó las  
riendas á su afecção aunque con la desgracia  
de haber traspasado en los raptos de su alegría  
los terminos de la razon. En el dia sigue Se-  
villa inmutable en su obediencia amor y su-  
misión al religioso y amable Soberano que  
Dios le ha dado en su beneficencia, sin que se  
aviesca, que yo sepa, sintomas de lo contrario  
en ninguna clase de sus habitantes: solo se

cancelaron extraordinario alborozo y ya todos daban por  
segura la victoria: pero los que sabian las cosas á fondo  
aunque sean bellas prelecciones se mantenian siempre  
cuidadosos en espectacion de sucesos mas decisivos. Se re-





doblo la vigilancia en los parages sospechosos para que el  
regocijo publico no declinase en desorden. En efecto todo el  
dia y mucha parte de la noche hubo grande afluencia de

advierten muchos pesarosos de que despues de do fue para alegria  
tantas solemnes pruebas la malevolencia se haya patrioticas que  
atrevido a exitar dudas sobre su lealtad.

Traslado a V. para que los resonaron por todas

+ haga presentes a S. M. los sentimientos de mi

corazon y ruega a. Nuestro Señor que. la vida

el haber llega de V. muchos años. Sevilla 16<sup>o</sup> de Agosto -

do acertado a llenar la Or. de 1815

confianza. S. D. Fermín de Arceida.

S. D. Fermín de Arceida.



de Custaños y De-  
da del 19<sup>o</sup> se reu-  
pueblos refiriendo  
agitar y repitiendo  
ageracion; pero. Al-  
tra circunstancia  
ciar, por que contri-  
nerar muy proxima  
las señas glorioso. De  
Junta por que acre-  
no bien ponderada  
17<sup>o</sup> por el Gobernador  
nal decia, que habien-  
ciudad un oficio del  
necesidad de caudales,  
a un buen prestamo,  
o que acababa de

sufrir aquella ciudad se juntaron en la misma noche  
8000<sup>o</sup> reales y al siguiente dia se completo un millon que  
fue al punto remitido segun su expresion al socorro de  
los heroes que iban a salvar la patria. A la caída de



dia y tomo posicion: despues llegó el cuerpo del General  
Reding compuesto de 3000 hombres que atacaron y de-  
salajaron á las francesas de sus puestos fortificados sobre  
el rio, y de otros que sucesivamente iban ocupando. Fe-

en fue  
Gobern  
izarlos  
nes de  
nso  
Cora-  
adores  
vora

190

propia  
exalrad.

cto de  
y de  
Jener  
al  
Am.  
le  
eding  
de sos-  
n de  
ne-  
iguo

cansaron extraordinario alborozo y ya todos deban por  
segura la victoria: pero los que sabian las cosas á fondo  
aunque sian bellas prebaldas se mantenian siempre  
cuidadosos en espectacion de sucesos mas decisivos. Se re-





doblo la vigilancia en los parages sospechosos para que el  
regocijo publico no declinase en desorden. En efecto todo el  
dia y mucha parte de la noche hubo grande afluencia de  
gente en las plazas y calles principales y un ruido extra-  
ordinario de musicas y algazaras; pero todo fue para alegria  
<sup>celebrada</sup> ~~felicidad~~: se multiplicaron las canciones patrioticas que  
eran las favoritas del dia, y los nombres de Castaños y De-  
ding mezclados con el de Fernando 7.º resonaron por todas  
partes.

19.º de Julio.

propia en los animos  
exaltados

En esta noche y la madrugada del 19.º se reci-  
bieron varias cartas del exercito y de los pueblos refiriendo  
las acciones del 16.º en los rios y en Mengibar y repitiendo  
lo mismo que ya se sabia con cierta exageracion; pero al-  
gunos <sup>mas precision</sup> ~~bien enterados~~ añadian una u otra circunstancia  
que se ignoraba, y que no era de depreciar, por que contri-  
buia con los demas hechos a hacer esperar muy proxima-  
mente un <sup>golpe</sup> ~~suceso~~ decisivo y segun todas las señas glorioso. Le-  
vo la carta que causo mas placer a la Junta por que acre-  
ditaba haber recibido en los pueblos la no bien ponderada  
lealtad española, fue una escrita el 17.º por el Gobernador  
de Cordoba D.º Antonio Gregorio, el qual decia, que habien-  
do presentado a la Junta de aquella Ciudad un oficio del  
Intendente del exercito manifestando necesidad de caudales,  
todos los locales a una voz se ofrecieron a un buen préstamo,  
y en efecto apesar del destrozo y saqueo que acababa de  
sufrir aquella Ciudad se juntaron en la misma noche  
800 D.º reales y al siguiente dia se completo un millon que  
fue al punto remitido segun su expresion al socorro de  
los heroes que iban a salvar la patria. A la caída de





la tarde tubo el Presidente carta amistosa del General diciendo que ya se hallaba completo el plan concertado en Sivola: que Dupont estaba envuelto por todos lados; de manera que le era casi imposible la retirada: que Sedell llegó el día antes hasta Bailem y tubo que retroceder por que Cruz y Saldecanas le amenazaron por la espalda, y que la division expedicionaria <sup>oportuna</sup> interponiendose en el momento, le cortó el camino y la esperanza de la reunion. En este estado era de creer que Dupont tratase de escapar por la sierra, y que el lo tenia todo dispuesto para este caso: pero que se acababa de interceptar una carta de este General al Jefe del Estado Mayor Beliard pintandole el grande aprieto en que se via, sitiado por todos lados, sin viveres, fatigado de un extremo calor e imposibilitado de recibir auxilios; pero que estaba resuelto a defender el punto de Andujar, avec opiniatreté, es decir hasta el ultimo extremo; en este estado decia Costañas, pienso hacer mañana un ataque decisivo de noche con Deding y demas cuerpos de vanguardia confiado en el auxilio del Dios de los exercitos y la intercesion de los dos grandes Protectores de las armas españolas Santiago y San Fernando.

El día siguiente con lo pasó la Junta en ansiosa expectativa sin poder hacer sus miembros otra cosa que moderar los arvanques del pueblo, el cual entre la incertidumbre y la alegría prevalecia á veces en vaptos parecidos á un tumulto formal. El Presidente que sabia y no habia comunicado





á persona alguna el ataque proyectado para el 19<sup>o</sup> espe-  
raba por instantes la llegada de algun porta cuya tar-  
danza le tenia con cuidado. Con esta inquietud se reggió á  
su casa quando á las 2 de la noche le despertó la venida  
del porta descendo con un oficio del General concebido en es-  
tos terminos. „Alas 5 y 1/2 de la tarde llegó un oficial por  
lamentario pidiendome suspension de hostilidades mientras  
el General Dupont conferenciaba con Don Federico Deding.  
„Lo he negado. A pocos momentos recibo carta del General De-  
„tra manifestando que los franceses piden capitulacion: no  
„les concedo otra que la de ser prisioneros de guerra, prome-  
„tiendo al General y oficiales su espada y solamente una  
„maleta con ropa de su uso en atencion á los saques que  
„han practicado en nuestras Ciudades, asegurandoles no obr-  
„tante seran tratados con la consideracion que lo fue la es-  
„quadra francesa en Cadiz, y es propia de la generosidad es-  
„pañola. Mientras que comunico detalles sepa V. A. que  
„hemos tomado cañones, hecho prisioneros, y en una pala-  
„bra que el General Dupont esta encerrado. Cuartel G.  
„de Andujar á las 6 de la tarde del 19<sup>o</sup> de Julio. „

Se despachó al porta  
que fuese á descansar previniendole que á nadie dixere la  
noticia que habia traído hasta que se publicase. El Pre-  
sidente dudaba que hacer, envió á llamar al punto á los  
individuos de la Junta que se quedaban de vela todas las  
noches en el Alcazar, y convinieron que segun el estado  
en que el General pintaba las cosas la vendicion del exer-  
cito frances era indefectible; pero que no era todavia  
cosa hecha: asi que se debia suspender toda expresion pu-  
blica de júbilo hasta que se completase la noticia la  
cual era regular llegase al dia siguiente. Pero que á





20 de Julio.

fin de dar esa gran satisfacion al pueblo se debia imprimir en aquella misma hora la carta del General y publicarla al amanecer para que no se creyese que el silencio encubria alguna circunstancia menos favorable. Asi se hizo y a las 8 de la mañana eran ya todos sabedores en Sevilla de un suceso tan plausible. Apesar de que no hubo repiques ni salvas la alegria fue tan ruidosa y expresiva que nadie pudo dudar que se tenia ya asegurado un gran triunfo.

21 de Julio.

El 21 de tem-  
prano estaba formada la Junta y en ella no se trató de otra cosa que del parte del General. Muchos estaban todavia recelosos, no de la victoria de que no se podia ya dudar, sino de que el orgullo frances hubiese llegado al punto de humillacion de rendir las coronas delante de unas tropas visonas. Es verdad dixeron algunos que los enemigos son mas inferiores en numero: entonces el Presidente sacó varias cartas de Madrid y los estados dirigidos al General Seliard que hasta aquel punto habia tenido reservados y manifestó que el exercito de Dupont constaba de 21 D. hombres en ellos 3 D. caballos y que las tropas de que se componia eran la flor de los exercitos franceses que habian entrado en España. Por consiguiente en la accion, qualquiera que hubiese sido, pues se ignoraban todavia las circunstancias, se habia peleado con armas casi iguales, quedando aun á favor del enemigo la superioridad de la caballeria y el habito de 20 años de guerra.

Se pasó todo el dia con





la esperanza de ultteriores noticias, y ya entrada la noche empezaban muchos á desconfiar del suceso que se habia anunciado. Pero no faltó alguno que tomase la mano y dixese que la tardanza era el mejor indicante de haber sido la cosa completa: que en caso de revers y aun de escape el aviso estaria ya en Sevilla; pero que á la rendicion sea de plaza ó de cuerpo de tropas procede capitulacion, y esta es obra de muchas horas. Asi pues, que el retardo lesus de disminuir un punto debia aumentar la confianza. Estas especies puestas con brevedad por escrito se dieron á las personas encargadas de la tranquilidad del pueblo para que sirviesen de contrapeso á su impaciencia.

Eran las 10<sup>as</sup> de la noche quando llegó un soldado de caballeria de la division expedicionaria que salió de ella el 19<sup>o</sup> <sup>después</sup> de media noche, y sobre haber presenciado todo el suceso traxo cartas de algunos oficiales, en especial de un jefe muy inteligente que escribia á un amigo suyo y este la remitió á la Junta. Entraba suponiendo que á aquella hora estaba ya rendido á discrecion todo el exercito frances, es decir la division del General Dupont y la de Vedell, y que se iba á extender la capitulacion. Que el dia anterior habia sido de mucha fatiga y riesgo pero el mas glorioso que jamas habian visto las armas españolas. Que segun todas las señas antes que el exercito se pusiere en movimiento desde Drevra se habian ya tomado oportunas medidas para estrechar á Dupont y sitiarte en algun modo por hambre. Que este objeto se habia conseguido felizmente contribuyendo mucho á su logro el cuerpo avanzado de Cruz y el ensambre de paisanos y tiradores de Dalmeñas: que la gloriosa accion de Peding el 16<sup>o</sup> en Mengibar habia producido tres grandes





resultados; el primero quitar á los franceses la navegación de Guadalquivir y hacerles perder un puesto muy importante con todos sus repuestos y abastacimientos. el segundo destruirles la mejor porción de su caballería. el tercero hacer retroceder á Vedell que iba á reunirse con Dupont, interponerse Peding entre los dos cuerpos e inutilizar su reunión.

En tal estado Castaños resolvió atacar á Andujar el 19<sup>o</sup> de amanecer de concierto con Peding; pero Dupont apesar de haber blasonado que defenderia aquel punto hasta el ultimo extremo de campo el 18<sup>o</sup> á las 10<sup>o</sup> de la noche cubriendo su retirada con varios extratagemas, desuerte que Castaños no la supo harta romper el alba del 19<sup>o</sup>. Entonces envió precurosamente al General Peña con su division y la caballería á perseguirle y el entró en Andujar y pasó á tomar posicion en el Numblor. Peding reunió con la vanguardia de Venegas y la division de Cupigui habia salido de Bailen á las dos de la madrugada para concurrir al punto del ataque á la hora convenida, y quando apenas se divisaban los objetos se encontró de manos á boca con las avanzadas de Dupont. Nuestras tropas concian bien el terreno y vieron que estaban en parage ventajoso, hicieron alto, desplegaron el batallón, situaron sus baterías con presteza y aguardaron á pie firme. Dupont los atacó en tres columnas pero fue rechazado con vigor; repitió 5<sup>o</sup> ataques de la propia clase, y tubo igual suerte. Al fin pres-





to el mismo con sus Generales al frente de los suyos en las columnas hizo un acometimiento á la desesperada: los nuestros inmóviles y sin disparar un fusil le esperaron con silencio y serenidad, casi á tiro de pistola: entonces nuestra artillería y nuestros batallones fulminaron sobre ellos un fuego infernal que derribó sus cañones llevó el campo de muertos y los hizo retroceder con precipitación. Eran ya las 10 del día y en este punto se empezaron á oír tiros á lo lejos: era la división del General Peña que llegaba y acometía al enemigo por la retaguardia. Es imponderable el desorden y confusión de los franceses. Dupont vencido por el frente atacado por la espalda sin poder adelantar, retroceder ni esadirse por ningún lado, sin viveres y agua pide suspensión de hostilidades y capitula presionado á sufrir la ley que le quieran imponer.

Esta carta que por lo que después se vio era una exacta pintura de la Batalla de Bailly llevó á los miembros de la Junta de satisfacción, y se retiraron á reposar sobre los laureles que su General y su ejército acababan de conseguir.

Al siguiente día 22.º llegó el posta del ejército con los pliegos que contenían la noticia de haberse rendido á discreción el General Dupont y su ejército. La división del General Vedell y varias tropas dependientes de ella que estaban todavía en la Mancha quedaron prisioneras de guerra, y después de juramentadas debían salir para Francia de cualquiera de nuestros puertos, lo que las circunstancias al fin no permitieron verificar. Es increíble la alegría que causó este suceso en Sevilla, en



en Andalucía y al fin en toda la nación.

El General en Jefe después de explicarse en su carta en los terminos mas modestos atribuyendo el suceso á los auxilios y disposiciones de la Suprema Junta; la pedia hiciese una solemne fiesta en acción de gracias á San Fernando pues lo habia así prometido al entrar en combate. La Junta decreto 3<sup>as</sup> noches de luminarias. La mañana del 23<sup>o</sup> concurrió precedida de su guardia de honor y acompañada de todos los cuerpos al solemnísimo Te Deum que se cantó procesionalmente por las naves de la Catedral concluyéndose las paces en la Capilla Real de San Fernando cuyo Santo cuerpo se habia descubierta.

El 24<sup>o</sup> comunicó el General á la Junta la Capitulacion concedida á Dugont y manifestó haber desfilado su division por medio de las tropas españolas formadas en el campo mismo de la victoria, rendido sus armas y entregadolas con todo quanto tenían, Aquilas, artilleria, armas, municiones, Carros, Equipages &c. Espectaculo el mas grandioso y honroso que pudo presentarse á los ojos españoles. Anadia haber salido aquella noche con buena escolta el primer Decano del General Dugont Gentil hombre muy favorecido del Emperador, unica persona á quien se habia permitido volver á Francia á dar parte á su amo de nuestro triunfo.

En los siguientes dias



El Gobierno



fueron viniendo los detalles de la accion; entre otros el nu-  
mero de muertos y heridos. Murieron en efecto 19500 es-  
pañoles y 3000 franceses, y quedaron heridos 20600 de los  
primeros, y 5000 de los segundos. Se dieron disposiciones  
para la subsistencia, destino, y reparto de los prisioneros  
poniéndolos bajo la confianza de oficiales y comisarios  
de la mayor prudencia. En efecto hubo en este punto tan  
buena direccion que en un numero tan crecido de franceses  
que paraban de 2400 entre los de la escuadra vendida en  
Cadiz, los de Dupont y Vedell no resultó desorden notable  
antes bien fueron muy utiles en algunos pueblos aplica-  
dos á las labores del campo y unidos con los paisanos, y en  
otros empleados en las obras publicas. Se les registro sin vio-  
lencia despues de divididos y se les dexó quanto parecia ser  
de su propio peculio ó perteneciente á los fondos de los cuer-  
pos; pero una porcion de alhajas especialmente vasos sa-  
grados que se les encontraron fueron devueltos á las Igle-  
sias ó á los dueños á quienes pertenecian.

El unico disgusto que  
hubo fue que al tiempo de embarcarse Dupont en el Puer-  
to de Santa Maria para pasar á un navio donde debia  
permanecer interin se le daba destino rebento la malle-  
ta de uno de los de su comitiva y arrojó de si un Colliz, lo  
qual visto por el pueblo se enfureció en terminos que Du-  
pont y quantos le acompañaban hubieran sido victimas  
de su indignacion si no se hubiesen interpuesto porcion  
de oficiales y el Regimiento de Milicias de Cija que se  
hallaba allí á la sazón é impidieron que hubiese la me-

El Gobernador de Cadiz,





mor desgracia.

Acantonadas las tropas del exercito de  
tribuidos los prisioneros, y puesto todo en el debido orden  
se vino Castaños á Sevilla á donde entro el primero de  
Agosto en medio de los extremos de un pueblo que le  
miraba como á su libertador. Su primera diligencia  
fue ir á la Catedral á dar gracias al Altisimo y á su  
Protector San Fernando. Despues pasó á la Junta  
que le aclamó Capitan general de exercito y uno de  
sus mas dignos miembros. Seguidamente se trató de la  
promocion que debia hacerse en un exercito que habia  
merecido tanto, y se resolvió que cada General recibiese  
la propuesta de ascensos de su respectiva division to-  
mando la noticia é informes de los Gefes de los mis-  
mos cuerpos, desuerte que no quedase lugar á la pa-  
sion ó á la arbitrariedad.

Se habia mandado venir á  
Sevilla al Capitan general de la provincia D.<sup>n</sup> Tomas  
de Morla, y otros oficiales de alta graduacion, y congre-  
gados todos en la Suprema Junta se trató del destino que  
se debia dar á las tropas. Opinaron algunos que ha-  
biendo todavia un exercito frances en Portugal no po-  
dia quedar desamparada de tropas la Andalucia, en  
que habia ademas 2.1.000 prisioneros que exigian  
quien les impusiese respeto. Pareció pues á algunos  
que lo mas conveniente seria que el exercito de An-  
dalucia recivido á las tropas de Extremadura y á  
los 20.000 hombres que habian ofrecido los portugue-





ser y decian hallarse prontos, ~~se~~ cayese sobre Junot, y desde  
alli se encaminase el exercito á donde conviniera; pero  
teniendo noticia de que los Ingleses habian tomado por  
si la empresa de arrojarse á Junot de Portugal fueron  
los mas de dictamen que el exercito marchase en dire-  
ccion á Madrid para libertar aquella Capital, si ya  
no lo estaba, del tiranico yugo que sufría.

Habia acaecido poco an-  
tes que apenas llegó á Madrid noticia del triunfo de  
Draisen quando el Gobernador frances de aquella plaza  
envio un posta á Castaños pidiendole un General de su  
confianza con quien concertar las oportunas medidas  
para que al tiempo de separarse las tropas francesas que  
ya tenian resuelta su retirada no se interrumpiere el  
buen orden, tan difícil de conservar en un pueblo inmen-  
so que quedaba entregado á su arbitrio. Castaños eligio  
como propio para esta delicada comision á su Mayor ge-  
neral Don Tomas Moreno que se puso desde luego en mar-  
cha; pero antes que llegase á Madrid ya todos los fran-  
ceses lo habian abandonado sin resulta funesta.

Se empezaron pues á ha-  
cer con la mayor actividad las prevenciones necesarias para  
que el exercito se pudiese en marcha con la posible pron-  
titud. El 2.<sup>o</sup> de Agosto se celebró en la Catedral la gran funci-  
on por la victoria de Draisen á que asistió la Junta el Ge-  
neral, toda la oficialidad, los Cuerpos, y un inmenso pue-  
blo y predicó el R. P. Fr. Jose Ramirez miembro de la  
misma Junta. El 12.<sup>o</sup> se celebraron solemnes exequias  
por los militares que habian muerto en esta gloriosa ac-



cion.

Ya los ingleses habian reunido su exercito y desembarcado en Portugal y se previa muy proxima la expulsion de los franceses de aquel reino. Paltaba pues el principal motivo que detenia las tropas en Andalucia; en consecuencia salieron el 25<sup>o</sup> para lo Cortes D.<sup>o</sup> Francisco Xavier Castanos y D.<sup>o</sup> Andres Malo precedian la vanguardia como vocal de la Junta a quienes seguian la vanguardia y demas divisiones del ~~del exercito~~. Consecutivamente se fueron poniendo en exercito que se fueron poniendo en marcha consecutivamente desde el 30<sup>o</sup> ~~en~~ ~~las demas divisiones~~ y el 23<sup>o</sup> de Agosto entraron en Madrid con su General al frente.

Entre tanto no se descuidaba la Junta en formar un cuerpo de reserva o mas bien un segundo exercito que a su tiempo auxiliase las operaciones del primero como sucedio efectivamente habiendo sido el que guarnecio y sostuvo por algun tiempo contra los franceses en su segunda invasion las gargantas de Somosierra.

Ya a este tiempo convenidas todas las Juntas de las provincias en la formacion de la Central compuesta de dos diputados de cada una de ellas se trato de la eleccion de estos y en efecto se verifico en Sevilla el 28<sup>o</sup> de Agosto habiendo recaido en el Conde de Villi y D.<sup>o</sup> Vicente Flore: pero renunciando este por su quebrantada salud, se solvio a hacer eleccion de segundo Diputado el 29<sup>o</sup> y quedo por tal el Arzobispo de Cordoba Coadministrador del Arzobispado de Sevilla. Desde luego se previnieron las electos y recibidas de la Junta las instrucciones que tubo por conveniente darles, se pusie



\*  
ayendo  
mill  
Con es  
tuvo  
cion  
cido  
a 30  
de m  
ca de  
de 2  
y se  
giosa  
las  
Atica



ron en marcha para Aranjuez que era el punto señalado para la reunion e instalacion de la Central. Verificose esta ~~el 2 de~~ <sup>el 2 de</sup> ~~enero~~ <sup>enero</sup> de Septiembre y refundida en ella la autoridad suprema de toda la nacion quedaron reducidas las Juntas de las provincias a una autoridad dependiente y subordinada.

La de Sevilla durante el periodo de su vacando hizo quanto pudo para vindicar los sagrados derechos de su Religion de su Rey y de su patria injustamente atropellados por el Emperador de los franceses. El Cielo bendijo sus trabajos y logro sucesos felices apesar de la escasez de sus medios. Es cierto que en la distribucion de ellos usò del mejor orden y de la posible economia. Todo el gasto que se hizo durante estos dos meses memorables segun un estado

apenas llego a 2<sup>00</sup> millones de reales. <sup>millones</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~la~~ <sup>de</sup> ~~autoridad~~ <sup>de</sup> ~~no~~ <sup>no</sup> ~~para~~ <sup>para</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~20~~ <sup>20</sup> ~~millones~~ <sup>millones</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~reales.~~ <sup>reales.</sup> Con esto se creo ~~mantuvo~~ <sup>se creo</sup> ~~un~~ <sup>un</sup> ~~ejercito~~ <sup>ejercito</sup> ~~lucido~~ <sup>lucido</sup> ~~que~~ <sup>que</sup> ~~ascendia~~ <sup>ascendia</sup> ~~a~~ <sup>a</sup> ~~30~~ <sup>30</sup> ~~000~~ <sup>000</sup> ~~hombres.~~ <sup>hombres.</sup> ~~Se~~ <sup>Se</sup> ~~mantubieron~~ <sup>mantubieron</sup> ~~en~~ <sup>en</sup> ~~Gibraltar~~ <sup>Gibraltar</sup> ~~que~~ <sup>que</sup> ~~no~~ <sup>no</sup> ~~llego~~ <sup>llego</sup> ~~a~~ <sup>a</sup> ~~2~~ <sup>2</sup> ~~millones~~ <sup>millones</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~reales,~~ <sup>reales,</sup> ~~se~~ <sup>se</sup> ~~satisfizo~~ <sup>satisfizo</sup> ~~en~~ <sup>en</sup> ~~termino~~ <sup>termino</sup> ~~con~~ <sup>con</sup> ~~toda~~ <sup>toda</sup> ~~punctualidad.~~ <sup>punctualidad.</sup> Los ~~miembros~~ <sup>miembros</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~la~~ <sup>de</sup> ~~Junta~~ <sup>Junta</sup> ~~no~~ <sup>no</sup> ~~percibieron~~ <sup>percibieron</sup> ~~sueldo~~ <sup>sueldo</sup> ~~emolumento~~ <sup>emolumento</sup> ~~ni~~ <sup>ni</sup> ~~gratificacion~~ <sup>gratificacion</sup> ~~algunas~~ <sup>algunas</sup> ~~unque~~ <sup>unque</sup> ~~sarios~~ <sup>sarios</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~ellos~~ <sup>ellos</sup> ~~sacrificaron~~ <sup>sacrificaron</sup> ~~su~~ <sup>su</sup> ~~intereses~~ <sup>intereses</sup> ~~o~~ <sup>o</sup> ~~el~~ <sup>el</sup> ~~lucro~~ <sup>lucro</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~su~~ <sup>su</sup> ~~profesiones,~~ <sup>profesiones,</sup> ~~y~~ <sup>y</sup> ~~am~~ <sup>am</sup> ~~tubieron~~ <sup>tubieron</sup> ~~que~~ <sup>que</sup> ~~desempenar~~ <sup>desempenar</sup> ~~comisiones~~ <sup>comisiones</sup> ~~costosas.~~ <sup>costosas.</sup> Lo mismo sucedio con los individuos de la Guardia patria; y unos y otros









**LA SUPREMA JUNTA CENTRAL GUBERNATIVA**  
 del Reyno en nombre del Rey nuestro Señor D. Fernando VII  
 (que Dios guarde) acaba de recibir por extraordinario la noticia  
 de que el navío de guerra de S. M., S. Justo, estaba ayer tarde  
 haciendo diligencias para entrar en Cádiz, y habiendo enviado  
 el Comandante general de aquel Departamento de Marina, un  
 Ayudante á parlamentar con el Capitan del San Justo, se sabe  
 que procede de Vera-Cruz y la Havana, y que conduce lo si-  
 guiente.

	<i>Pesos fuertes.</i>
<i>De Vera-Cruz de cuenta de S. M.</i>	
En plata doble acuñada y por donativo.....	6.54999.6.10
En Zurrone de Cacao, Grana y Vaynilla. 90 piezas.	
<i>De particulares.</i>	
En plata doble, donativos de diferentes Cuerpos, Monte Pio &c.....	2.439 <sup>o</sup> 55.5.6
<i>De la Havana de cuenta de S. M.</i>	
En plata doble, donativos, penas de Cámara &c.....	24098.7
De los naturales del Principado de Cataluña residen- tes en la Havana por la Junta de aquel Principado.	14755.3
<i>De particulares.</i>	
En plata doble acuñada.....	970.99.0.6
<i>De la Havana de cuenta de S. M.</i>	
En caxones de Tabaco en rama, de labrado, de pol- vo, de rapé, y de color, 275 piezas.	
<i>Donativos de Cartagena de Indias conducidos á la Havana.</i>	
En oro, plata, y una letra de 4200 pesos fuertes para hacerla efectivo en España.....	589333.2.3
En alhajas de oro, plata labrada, oro en polvo y peloton, algunas barras y tejos del mismo metal. 2866 2¼ onzas 8 adarmes.	
<hr/>	
<i>Total acuñado.....9. 219341.6.4.</i>	

*Nota.* Además de lo referido, conduce 40 caxo-  
 nes de Quina naranjada, y varias alhajas de plata y  
 oro, cuyo valor no se expresa.

*Real Palacio del Alcázar de Sevilla 2 de Febrero de 1809.*





después de haber hecho donativos proporcionados á sus respectivas facultades, aborrecaron al evario cantidades de gran consideración, equivalentes á quantiosos

Donativos

Q

Deo auxiliante  
de Sevilla  
suación no  
los brillantes  
habían hecho  
ces á favor  
blicas, no  
con el may  
Aa donde  
fuerzas?



F  
y se recibí  
con sus an  
nerse en e  
á los fr  
do de ellos

[A large, heavily faded and mostly illegible document fragment is pasted onto the page. It appears to be a historical record or a list of names and titles, possibly related to the military or administrative actions mentioned in the surrounding text. Some faint words like 'DE' and 'COMENDADOR' are visible.]

illa  
de los  
adivid  
no con  
y am  
levan  
aceser  
er á  
rito de  
talla  
ibuyo  
exer  
tas á  
raciado  
itiva  
apro  
ceci  
A vez

Q  
inrique se  
do esencialmente

feliz operacion del Duque tubo mayor influencia en la salvacion de los patrias.  
de Alburquerque que tubo tal vez la principal influencia en la salvacion de la se supo que los franceses vencidas las cumbres de Sierra patria  
Es el caso que quando



morena se encaminaban á Cordoba, la Junta Central resolvió retirarse á la Isla de Leon y lo puso en practica el 23 de enero de 1810 en la noche. La Seccion executiva que propriamente era quien exercia el gobierno, encargó á la Junta de Sevilla que velandose de toda su actividad se esforzase á contener los desordenes que amenazaban

apenas llego á 2 millones de reales. Con esto se creó un ejército que ascendia á 2000 hombres se montaron cerca de dos meses mas de 2000 prisioneros y se cubrieron religiosamente todas las obligaciones publicas.

referida Isla para que el ene importante posicion. Efectivamente el 24 de la retirada de la Central que compio en un furioso motin. hecho mano de habian sido tan eficaces para Consiguio en efecto este gran accion todas las fabricas y mucha gente en sus trabajos varias baterias y obras pueblo, que aunque en si muy empeñar el objeto para que se gran numero de individuos á en la incesante asistencia á la salvacion de su patria.



Oficiales Gds.

- El Duque del Infantado
- El Marqués de la Romana
- D.º Fran.º Equia
- D.º Jose de Sagar
- El conde de Montijo
- D.º Eusebio Herrera
- D.º Juan.º Lallago

publica consoco la Junta varios Oficiales Generales que existian todavia en Sevilla y su primer paso fue nombrar uno que exerciere el gobierno de la plaza por renuncia que habia hecho el nombrado por la Central;

Conseguida la quietud y algunos individuos de otras Juntas



después de haber hecho donativos proporcionados á sus  
respectivas facultades, abonaron al Erario cantidades  
de gran consideración, equivalentes á quantiosos

donativos

¶ Pero aun  
de Sevilla á  
suación no  
los brillan  
habría hec  
cer á favor  
blicas, no c  
con el may  
An donde a  
fuerzas?



¶  
y se recobr  
con sus au  
nosre en e  
á los frau  
do de ellos

¶  
insigne son  
do esencialmen

feliz operacion del Duque  
de Alburquerque que tubo  
tal vez la principal influ  
encia en la salvacion de la se supo que los franceses vencidas las cumbres de Sierra  
patria

salvacion de los patrias

Es el caso que quando

los franceses vencidas las cumbres de Sierra

el  
D  
D  
C  
9  
S



morena se encaminaban á Cordoba, la Junta Central resolvió retirarse á la Isla de Leon y lo puso en practica el 23.º de enero de 1810 en la noche. La Sección executiva que propiamente era quien exercia el gobierno, encargó á la Junta de Sevilla que rebatiéndose de toda su actividad se esforzase á contener los desórdenes que amenazaban y enviar pronto socorros á la referida Isla para que el enemigo no se apoderase de aquella importante posición.

Efectivamente el 24.º al amanecer, el pueblo al <sup>disputarse</sup> saber la retirada de la Central que se le habia procurado ocultar, rompió en un furioso motin. La Junta se congregó inmediatamente y hecho mano de los medios que en otro tiempo habian sido tan eficaces para tranquilizar la multitud. Conseguió en efecto este gran fin. Hizo abrir y ponerse en acción todas las fabricas y establecimientos que emplean mucha gente en sus trabajos, y distribuyó las demas en las varias baterias y obras construidas al rededor del pueblo, que aunque en si muy debiles é incapaces de desempeñar el objeto para que se habian hecho, ocupaban gran numero de individuos á quienes se persuadió que en la incansante asistencia á aquellas puestos estribava la salvacion de su patria.

Conseguida la quietud

✓ y algunos individuos de otras Juntas

✓ y algunos individuos de otras Juntas

Oficiales Gels.

El Duque del Infantado

El Marqués de la Romana

D.º Fran.º Equia

D.º Jose de Sagar

El conde de Montijo

D.º Eusebio Herrera

D.º Fran.º Palafox

publica convocó la Junta varios

existian todavia en Sevilla y su primer paso fue nombrar

uno que exerciere el gobierno de la plaza por re-

nuncia que habia hecho el nombrado por la Central;





El Marques de Monsalud y al fin recayo la eleccion en el Mariscal de Campo  
Individuos de otras <sup>Tomas</sup> D<sup>n</sup> Eusebio de Herrera que habia exercido antes con  
Dela de Granada el Dreyo- cierto el mismo destino. Despues se hecho una ojea-  
sito de San Felipe y el B. das sobre el triste estado de la Monarquia y el pronto  
Puebla Morje Geronimo auxilio que necesitaba para que no se consumiese  
De la de Valencia su ruina. El gobierno se hallaba casi disuelto, los  
D<sup>n</sup> Frader exercitos aniquilados y por la mayor parte sin Jefe, la  
Isla de Leon y Cadiz ultimo refugio, segun las señas, de  
la justa causa del <sup>Rey D<sup>n</sup></sup> Fernando 7.<sup>o</sup> desquarrucida y en  
riesgo de caer baxo el yugo de Napoleon, que con es-  
to se jactaria de haber consumado la conquista de Es-  
paña y resultarian los mas fatales efectos en Indias  
donde solo esperaban este momento para declarar su in-  
dependencia.

Lo primero pues que penso la Junta fue  
reasumir el gobierno en la parte necesaria para las  
providencias mas urgentes y suplir la falta de la  
control interior solvia á exercerlo, como ella misma  
lo habia encargado. Lo segundo confiar á los Generales  
de mas credito el mando de los exercitos para que no  
se acabasen de deshacer con la noticia de las ultimas  
tristes ocurrencias. Lo tercero socorrer á Cadiz y la Is-  
la de Leon con la posible prontitud fixando en  
aquel punto por su naturaleza insuperable las  
ultimas esperanzas de la independencia Española.

Se despacho en conse-  
guencia expreso al Arzobispo Presidente de la Cen-





trab explicandole la resolucion de la Junta y se enviaron  
corros y seredas para levantar en masa todos los pueblos  
especialmente de los reinos de Andalucia Extremadura  
Mancha Murcia y Valencia, manifestando á sus Jun-  
tas el partido que por el pronto e impetida de la mas  
imperiosa necesidad tomaba la de Sevilla. Se confirió el man-  
do de los cortos restos que quedaban del bello exercito del centro  
á Don Juaguin Blake que de Cataluña venia retirado á  
Malaga. Para el exercito de Cataluña se nombró al Du-  
que del Parque pedido por los mismos Catalanes. El de Ex-  
tremadura junto con el de Castilla que estaba en marcha  
para unirsele, se confirió al Marques de la Romana que  
se hallaba presente. En el mismo punto se expidieron  
las ordenes necesarias, y antes del medio dia habian salido  
ya postas para todos los pargos. El Marques de la  
Romana dispuso y emprendió su marcha aquella mis-  
ma tarde. El Conde de Montijo que insistia en que se le  
diese algun mando militar se marchó en su compañía.  
A Don Francisco Pelayos se le despachó á Aragon con co-  
mision de importancia.

Se empezó á tratar el 25<sup>o</sup> del gran  
punto de la defensa de Sevilla, y su Gobernador junta-  
mente con los oficiales comisionados manifestaron haber  
reunido en los puntos fortificados las gentes matriculadas  
para guarnecerlos: pero todos convinieron que aunque  
este era un buen arbitrio para estrechar el pueblo y  
distrarle de promover alborotos, nada valia para fun-  
dar sobre el la mas remota esperanza de defensa. Que





iba el que queria y se marchaba y se ~~marchaba~~ quan-  
do se le antojaba; que no eran capaces de orden, de  
subordinacion ni de firmeza; y que los mas no sa-  
bian manejar ninguna clase de armas. Los encarga-  
dos de averiguar la tropa veterana que habia en el  
pueblo traxeron tambien la lista de ella y apenas  
llegaba á 3000 hombres de todas armas, derechos por  
la mayor parte de diversos cuerpos, que sin mucho  
trabajo no se podrian reducir á un todo capaz de  
organizacion

Llegó á las 10 de la noche un expreso  
con noticia de haber salido de Sevilla algunos ma-  
levolos con ordenes fingidas de la Junta para suble-  
var los pueblos contra los miembros de la Central q.  
habian padecido ya grandes insultos en Jerez y en  
Xerez donde se hallaban algunas detenidas. Al pun-  
to se despacharon correos requiriendo á las justicias,  
comandantes y Magistrados para que por titulo al-  
guno detubiesen á los Centrales, antes bien los trata-  
sen con el mayor respeto prestandoles quantos auxi-  
lios necesitaram como correspondia á su alto caracter,  
y que persiguiesen y arrestasen á los malevolos que  
excitasen el pueblo á lo contrario. El Presidente de su

que yo volviere á sa- parte escribió al Arzobispo de Laodicea manifestam-  
ber de su paradero que do el sentimiento que habia causado á la Junta de  
segun noticias aunque Sevilla la predicha especie en que se habia abusado  
lograron fugarse ha de su nombre, y le remitia copia de la orden que se  
sido tragico. comunicaba á las justicias. Los dos principales actores de  
esta infame escena fueron aprehendidos y procesados en Cadiz sin





Se habia tenido noticia que el exercito del Duque de Alburquerque, de cuya marcha desde Extremadura solo se tenia una confusa idea apesar de haberle despachado diferentes pastas para que apresurase su venida, habia ya logrado pasar el rio Guadalquivir por Cantillana, sin que los franceses por un error incomprendible tratasen de impedirselo, y su Vanguardia estaba en Carmona. Daba parte de ello dicho General manifestando se iba a situar en la bella posicion que ofrecia aquel pueblo y a recorrer sus redores por que el enemigo habia llegado a Ecija y aun a Puente con sus avanzadas, y que el pasaria con la posible brevedad a Sevilla para tomar ordenes de la Junta.

Formose esta el 26,

muy temprano con los Generales que quedaban, y se volvió a tratar sobre la defensa de Sevilla contando hipoteticamente con el exercito de Alburquerque que traia segun los estados cerca de 3000 hombres disponibles, en ellos 1000 de Caballeria. Se examinaron con mucha detencion los planos, se vieron los estados de tropas armadas y se oyeron los informes de los practicos sobre los distados del pueblo, y despues de una larga conferencia se concluyo; que 4000 varas de linea que ocupaba el Poligono en que estan inscritas Sevilla y sus barrios no se podian defender con menos de 3000 hombres de tropa veterana. No obstante sin desistir del empeño de hacer la posible defensa, se suspendio este punto hasta que se hallase



presente el Duque de Alburquerque.

Este dia se dio cuenta  
a la Junta de un <sup>A Subreina</sup>acercamiento que la derasono ~~acercamiento~~  
pero que no pudo remediar. Aunque la Central ha-  
bia hecho eficaces esfuerzos para enviar a Cadiz toda  
mucho artilleria de todas clases, especialmente de  
bater que habia en Sevilla, y en efecto habia remitido  
grandes porciones, quedaba no obstante mucha  
cantidad, para cuyo embarco deba la Junta las mas  
activas disposiciones y tenia ya embargados y lista  
mas de 600 barcos. Pero el pueblo invenciblemente  
~~resistente~~ <sup>obscurecido</sup> por algunas agentes ocultas se oponia a  
mismo armados a esta operacion diciendo que trata-  
ban de dexarlo indefenso. Esta resistencia la cualora-  
ban por debajo de cuerda los mismos barqueros  
a quienes acomodaba mucho quedar libres de em-  
bargos para ganar fletes exorbitantes con las  
muchas familias que ansiaban por escapar a Ca-  
diz. Fueron pues esta mañana al unelte los encun-  
gados de apresurar el referido embarco y no solo en-  
contraron en el pueblo una indocilidad y un teson  
que no era de su caracter, sino que de los 600 bu-  
ques embargados solo quedaban 50 por que los demas  
se habian escapado la noche anterior. Dio la Jun-  
ta imposibilitado su proyecto, y discurrio otro me-  
dio para que no cayese en poder del enemigo tan-  
ta artilleria o al menos no pudiese hacer pronto





uso de ella; y mando que se fundiesen todas las piezas que  
no estuviesen montadas, y se reduxesen á masa metálica.  
Se executó así con algunos cañones y morteros; pero al  
punto acudió á la Fundición el pueblo enfurecido con la  
misma cautividad de que los traidores querian dexarlo  
indefenso, y entonces se conoció que la resistencia traía  
en parte su origen de la misma Fundición y de la Maes-  
tranza, y que era indispensable renunciar al proyecto  
de salvar ó destacar la artillería.

En derquite de este charco,  
que exercito mucho la paciencia de la Junta, la favoreció  
este mismo día la Providencia con un inesperado hallaz-  
go que descubriéndole los designios del enemigo señalaba  
como con el dedo los medios de contrarrestarlos. Tal fue la  
sentida del criado de confianza de uno de los Generales Espa-  
ñoles que dirigian á los franceses, el qual sorprendió una  
cartera inglesa en que su amo tenia los papeles mas  
importantes; se vino con ellas y la puso á disposicion de  
la Junta. Se abrió la cartera se registro y habiendo se-  
parado un fajo de correspondencia confidencial sobre  
asuntos domesticos, se halló un estado bien específico de  
las tropas con que los franceses hacian su entrada en  
Andalucía, y pasaban de 6000 hombres entre ellos 600  
caballos de batalla y casi igual numero con muchas  
mulas para armarlas; además 6000 Carros y sobre  
2000 cañones de campaña sueltos y en 700 compañías de  
artillería volante.



Pero el papel mas notable era el plan de ataque de la Isla de Leon y de Cadiz dado por un General español muy habil y escrito de su propio puño. Despues de un largo preambulo, bastante lisonjero à los franceses, proponia: que luego que superasen à Sierra-morena lo que conceptuaba no solo indefectible, pero muy facil, sin hacer caso, si era menester de Sevilla, que por su imposibilidad de defenderse contra un ataque bien entendido, estaba siempre en sus manos, marchasen à largas jornadas contra la Isla de Leon, dirigiendo un cuerpo por el camino Oread, esto es por Lebrija y Xerez, y otro por Arcos, à ocupar con aquel los puentes de San Alexandro y San Pedro, y con este el de Cartuja, cayendo uno y otro con rapidéz sobre la Isla, por el puente de suago, cuyas debiles baterias, sin elevacion, sin fosos, ni estacadas harian poca ò ninguna resistencia, y por Santi Petri punto por su naturaleza muy respetable, pero que se hallaba abandonado. Añadia que ni en la Isla ni en Cadiz habia mas guarnicion, que milicias urbanas bien vestidas y mal disciplinadas. Que apoderados ellos de la Isla darian la ley à Cadiz amenazandolo si era necesario con algunos millares de bombas: bien que creia que ofreciendoles indulgencia, seguridad y proteccion, como





gentes ricas que aventuraban mucho en la resis-  
tencia, se darian desde luego á partido. Les advertia se  
aposenasen desde luego del caño ó brazo de mar lla-  
mado el Trocadero, punto de la primera importancia  
que creia tambien descuidado, y desde el qual domina-  
rian la bahia de Cadiz. Se presino que se reservasen  
estos papeles para la sesion que se debia tener quando  
llegase el Duque de Alburquerque, á quien se espera-  
ba de un momento á otros.

En efecto se tubo <sup>en</sup> aquella mis-  
ma noche noticia que el Duque habia trasladado su  
Quartel general á Alcalá de Guadaiva y que aquella  
tarde habia vuelto de observar al enemigo y de recorrer  
todos los puertos avanzados. Con esta noticia se le espe-  
raba en Sevilla al dia siguiente.

Asi fue que entro en la Ciu-  
dad el 27. mis de madrugada y de este modo se evito  
el bullicio que amenazaba á su entrada. Desde ton-  
prano se reunió la Junta á que asistieron los Genera-  
les indicados; á poco rato <sup>llego</sup> el Duque y fue recibido  
con el honor correspondiente. Ya le venian siguiendo tro-  
pezos de gente que fue necesario disipar enviandolos á  
sus respectivos puertos. Empezose pues á tratar de la  
defensa de Sevilla. Se presento el plan de sus obras, el  
estado de la tropa veterana, y el de las gentes del pue-



blo, distribuidas para su defensa; igualmente se vio la razon de la artilleria que habia montada, y de las municiones para servirlos; la de las armas de todas clases que se hallaban depositadas, para repartirlas entre los defensores de los puestos: la de los viveres con que se podia contar en caso q.<sup>o</sup> el enemigo formase sitio. Por su parte manifesto el Duque el estado de su exercito con distincion de armas, y los medios de conduccion y de subsistencia con que se hallaba.

Reflexionose todo maduramente y se halló que las obras eran muy estrechas, muy debiles, y muy distantes unas de otras, de suerte que ni se podian defender por si proprias, ni prestarse proteccion unas á otras: asi que penetrando el enemigo por qualquiera de ellas las demas eran perdidas sin remedio: que con lo interior de la Ciudad no habia que contar, pues aplicando algunos obuses y ~~morteros~~ <sup>sin necesidad de</sup> por varios puntos la arruinarian en poco tiempo sin <sup>que los mismos</sup> tener que entrar por las puertas; y <sup>los</sup> habitantes tendrian que ir á ofrecer la rendicion. Quedo pues demostrado que mirada la cosa militar y desapasionadamente la Ciudad por si no era defensible, y que una defensa <sup>debil</sup> inoportuna <sup>provocaria</sup> la ruina y el saqueo sin probabilidad de buen éxito.

Comenzo entonces la conferencia sobre si seria arreguable la defensa tomandola á su cargo el exercito á que tal vez podria agregarse la division de Sevain que se esperaba por instantes. El Duque ma-





nifertó los estados de sus tropas con toda especificacion y el resultado era que solo podia contar con 2000 plazas de todas armas las quales unidas á la predicha division que se reputaba de 2000, y los soldados sueltos que habia en Sevilla formaban un todo de 2200 hombres de tropa veterana; guarnicion muy inadeguada á la gran linea de defensa de un pueblo de tanta extension y atacable por tantas partes. A renglon seguido varios miembros de la Junta hablaron difusamente de la importancia de defender á Sevilla por lo mucho que en si encerraba, por su gran nombre, y por la fatal influencia militar y politica que traeria su perdida. Otros, especialmente los Generales esforzaron la mayor urgencia de socorrer la Isla y Cadiz indefensas, y todos convinieron en la imposibilidad de atender á uno y otro punto con fuerzas tan escasas.

Reduxose pues el problema á qual de los dos puntos era preferente; y se empeñó una controversia prolisa en que por instantes se iban acalorando los animos y era muy de temer que el pueblo tomase partido. Entonces el Presidente tomó la mano y dixo que esta era una question en que se versaban los mayores intereses y de consiguiente debia resolverse haciendo callar todas las pasiones sin escuchar mas que la voz de la razon. Que Sevilla era en realidad digna de la mayor consideracion; pero que el exercito del Duque empeñado en su defensa solo serviria para retardar algunos dias su conquista en la





gar que dentro de la Isla de Leon apesar de su corto nu-  
mero havia aquel punto inespugnable; y tal vez de  
de alli saldria despues la libertad de españa como en  
otro tiempo de Covadonga; que de consiguiente el que-  
darse en Sevilla punto no defensible y dexar abando-  
nada la Isla y Cadiz posicion militar de primer orden  
era exponerse à no lograr el fin que se proponia y  
malograr de seguro las unicas esperanzas que queda-  
ban. El Duque sin explicar abiertamente su modo de  
pensar hablo por el mismo estilo, y concluyo que el no  
habia venido precisamente à defender este ò el otro punto  
sino à executar las ordenes del Gobierno que se hallaba  
ausente; que necesitaba tambien explorar la volun-  
tad de su exercito; pero que en todo caso sin atender à  
miras ò intereses personales y pasando por cima de  
los sayos propios se decidiria por el mayor bien gene-  
ral y obraria en consecuencia. Con esto disolvio la  
sesion, y aunque no se resolvió el punto de la defensa  
de Sevilla en terminos expresos todos comprendieron  
el modo de pensar del Duque de Alburquerque y de  
la mayor parte de la Junta.

No quedo sin embargo  
el Duque satisfecho, y à la 1.ª de la noche se fue à  
casa del Presidente à decirle que se hallaba en el  
mayor compromiso: que por un lado le apuraban





por que entrarse con su exercito á defender á Sevilla y obtie-  
nia inclinacion y aun interes en hacerlo sin viese la de-  
sigualdad de sus fuerzas para <sup>lema/aux</sup> ~~una~~ empresa ~~tan ardua~~.  
que por otra parte le llamaba irresistiblemente el estado  
indefenso de la Isla de Leon que por momentos iba á caer en  
poder del enemigo y á consecuencia inevitable Cadiz, si el  
no marchaba rapidamente á socorrerlos: que un exer-  
cito tan pequeño como el suyo no podia dividirse entre los  
dos puntos sin quedar inutil en ambos. Que por lo que  
habia visto los dictámenes de la Junta eran varios, y  
arriesgado el renovar una controversia tan delicada; que  
el tiempo iuraba por que los enemigos iban á caer sobre el  
por momentos y que venia á una hora tan intempestiva  
para fixar de una vez su resolucion en coyuntura tan  
importante.

El Presidente le contestó <sup>realmente</sup> que en efecto las  
circunstancias eran sobre manera arduas y tan esencial  
una pronta decision que de ella y de aprovecharse los  
instantes dependia <sup>en su repetir</sup> la salvacion ó la <sup>perdida</sup> ~~ruina~~ de España.  
Siguiose una corta conferencia y el Duque quedo decidi-  
do por la Isla de Leon, y se convino que reservando lo po-  
sible el pensamiento despachare prontamente su van-  
guardia á Otrera, moviere el cuerpo de su exercito  
aparentando acercarse á Sevilla para deslumbrar al  
enemigo, y que siguiese á rapidas marchas á la Isla  
desuerte que Soubt ó Victor no se le anticipasen.



El 28.º congregada ya la Junta entró el Go-  
bernador D.º Enrique de Herrera à manifestar el ver-  
dadero estado de la Ciudad lo consternados que estaban  
los animos y la poca esperanza que quedaba de ha-  
cer una regular defensa especialmente si el Duque  
de Alburquerque se marchaba como parecia con su  
exercito hacia los Puertos. Sobre esto pudieron dudar  
algunos de los presentes: pero el Presidente los desen-  
gaño de que el Duque estaba irrevocablemente re-  
suelto à ir con la posible rapidéz à meterse en la Is-  
ta de Leon antes que los franceses lo executasen haciendo  
se duenos de aquel punta y de Cadiz: que perdido aquello  
todo estaba perdido Sevilla lo primero; pero que perdida  
Sevilla y conservandose aquello podia formarse allí un  
puerto de defensa insuperable donde se recogiesen con re-  
guridad los restos de la Monarquia, donde se organizasen  
y disciplinasen tropas y de donde à su tiempo con el favor  
de Dios se saliese à recobrar à Sevilla, la Andalucía y  
al fin toda la peninsula. Que lo que ahora convenia  
era disponer las cosas de suerte que en la gran consulsion  
que iba à seguirse no perciesen mientras tanto los  
costosos y grandes establecimientos que habia en Sevilla  
que se evitase la ruina y saqueo de un pueblo à todas las  
cosas indefensable, y que se realizase con puntualidad el  
atrevido pero indefectible plan que se habia adoptado.

La mayor parte de los





concordantes convinieron en este dictamen pero algunos uni-  
dos á los individuos del Ayuntamiento quisieron hacer  
aun un esfuerzo, y determinaron ir en diputacion á ro-  
gar al Duque de Alburquerque que entrase con su exer-  
cito en Sevilla. Esto lo haciamos no por que no conociesen que  
el proyecto del Duque era el mejor y aun el unico que  
prescribiam las circunstancias, sino por que nunca se cre-  
yese que habiam dexado de hacer por la patria esfuerzo  
alguno de quantos cabiam en lo humano.

Ya algunos miembros  
de la Junta se habian ausentado el 23<sup>o</sup> otros trataban de  
hacerlo y todos miraban la tempestad como inevitable y  
muy proxima. Para que no cayese pues aquel cuerpo  
que tantos servicios habia hecho al estado en una total  
dissolucion se convino, que los que quisieran seguir la Junta  
luego que viesen á los franceses á punto de entrar en Sevilla  
se encaminasen á Ayamonte, donde el cuerpo con los in-  
dividuos que se congregasen, proseguiria sus funciones has-  
ta que la Providencia abriese camino de lo que se debia  
hacer. Se trató tambien de que la division de D<sup>o</sup> Tomas de  
Sevilla, si llegaba á tiempo, unida con los soldados vetera-  
nos que habia en Sevilla hiciese la defensa que fuere  
dable en los puertos exteriores sin comprometer de ningun  
modo el pueblo; y que viendo sobre si al enemigo dexar  
que el Gobernador y el Ayuntamiento capitulasen y  
ellos se retirasen en buen orden por el puente de Triana



al Condado de Niebla tomando con anticipacion cartuchos en abundancia, víveres para algunos dias y la artilleria de campaña que pudieran. El designio de la Junta era que aunque los franceses como ya parecia inevitable ocupasen la parte llana de la Andalucia, se les mantubiese la guerra con terror en la Huelva y Cadiz como puntos centricos, y en las dos Sierras, Morena y de Ronda como cortados o alas, con cuyo plan firme y juiciosamente sostenido y alimentado con los recursos que ofrece el dominio del mar y los auxilios de los aliados, tarde o temprano se lograria expulverlos de la provincia, haciendoles entretanto muy cara su posesion.

Dexo tambien la Junta dispuesto que a excepcion de la casa de Morena que se habia trasladado a Cadiz con anticipacion por la necesidad que de ella habria, los demas establecimientos publicos que existian en Sevilla quedasen subsistentes, en accion y gobernados por sus respectivos Jefes, que cuidasen de conservarlos como parte preciosa del patrimonio de la Monarquia. Que la Audiencia y demas Tribunales siguiesen exerciendo sus funciones a excepcion de aquellos individuos que tubiesen que emigrar por hallarse comprometidos, o por el bien de sus familias; y que todas unanimemente saliendo del respeto que su noble conducta inspiraria a los franceses exerciesen sobre el secundario de esta gran Ciudad aquella especie de proteccion y de





tutela que es la primera obligacion de la Magistratura  
y que exigiria mas que nunca la gran consulsion en  
que se iban á ser.

Al anochecer se retiraron los miembros  
de la Junta con preludivos casi ciertos de que no sobrevian  
á unirse en Sevilla. En efecto á la una de la noche le  
llegó al Presidente un Decano del Duque de Alburquerque,  
diciendole que ya sus guerrillas estaban á las ma-  
nos con las del enemigo; que su Vanguardia habia pa-  
sado de Otrera y él estaba en marcha con el cuerpo  
principal de sus tropas, que si queria acompañarle  
se pudiese <sup>alun</sup> inmediatamente en camino y le alcanzaria  
en los Palacios. El Presidente le concertó que tenia pre-  
sencido un buque ligero, que se iba á embarcar en el  
mismo punto y que mediante Dios llegarian al mismo  
tiempo á la Isla. Así fue, y subieron la satisfaccion  
de ser concluida con indecible acierto y puntualidad una  
de las operaciones mas felices y de mayor influencia  
que ha habido en esta guerra memorable. La Junta  
de Sevilla aunque reducida á muy pocos individuos siguió  
haciendo grandes servicios á la patria ya en el Condado de  
Niebla, ya en la Isla de Leon, ya en su misma Capital,  
y no se disolvió hasta que restituida la Monarquía so-  
bre sus bases fundamentales volvieron las cosas al ser  
y estado que tenían antes de la resolucion á que ha-  
bia debido su origen. Sevilla 16<sup>o</sup> de Agosto de 1815.



